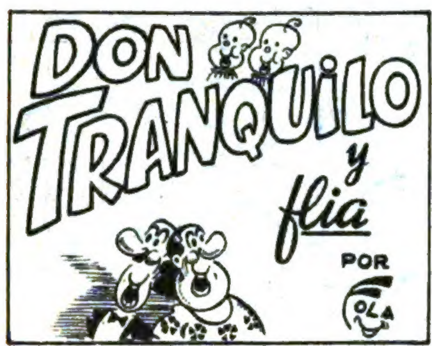
MUNDO URUGUAYO

CARNAVAL 1951!

FEBRERO 8 de 1951

25 cts.
EN TODO
EL PAIS

1659


DON TRANQUILO y flia
POR FOLA


¡ES UN MONSTRUO, UN DESALMADO! ¡HA ROBADO LOS PESITOS DE LA ALCANCIA DE LOS MELLIZOS!


¡NO TIENE VERGÜENZA NI DIGNIDAD! ¡ROBAR LOS VINTENCITOS DE LAS INOCENTES CRIATURAS!


¡AQUÍ VIENE! TIENE INSTINTOS MALOS, COMO TODOS LOS DEMÁS DE SU FAMILIA


¡NO TIENES CORAZÓN! ¡ESAS MONEDITAS SIGNIFICABAN UNA FORTUNA PARA MACACHÍN Y DODÓ!


NO COMPRARON HELADOS NI CARAMELOS PARA AHORRAR ESOS PESITOS, MISERABLE! ¡TOMÁ!


¡NO TIENES PERDÓN! ¡ES LA FECHORÍA MÁS BAJA Y RUIN QUE HE VISTO EN MI VIDA!


¡PENSAR QUE LA GRAN LIQUIDACIÓN TERMINA HOY! AQUÍ ESTÁ: PRECIOSO SOMBRERO, ÚLTIMO GRITO DE LA MODA, POR SÓLO $6.98
EL CHILLIDO


¡Y YO, QUE CONTABA CON ESOS AHORRITOS DE LOS NENES, AHORA NO ME LO PUEDO COMPRAR! ¡GUAAAA! ¡ERES UNA BESTIA HUMANA, UN MONSTRUO SIN ALMA!


Ciengramos y Viola
POR FOLA


LOS OTROS BOMBEROS ESTÁN EN HUELGA; TENGO QUE HACER TODO, YO SOLITO

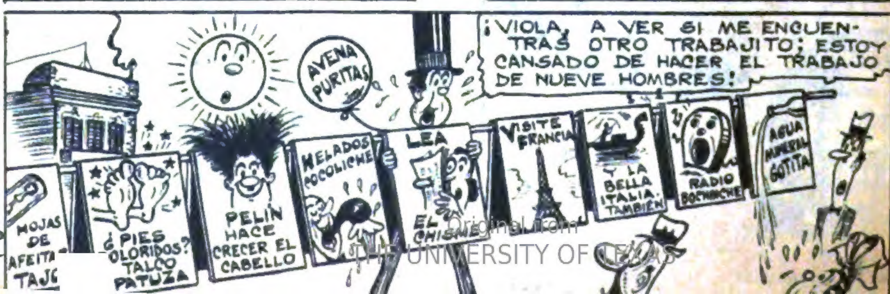

AQUÍ TIENES OTRO EMPLEO: SE PRECISA DIRECTOR DE ORQUESTA DE RADIO
¡ENCANTADO! HOY, APAGUÉ UNOS VEINTE INCENDIOS


¡NO TRABAJAMOS MÁS!
¡NOS VAMOS A PASEAR!
¡SE ACABÓ LA MUSIQUITA!


PARECE UNA ORQUESTA DE CIEN PROFESORES PERO ES DEMASIADO TRABAJO
COPOS PURITAS

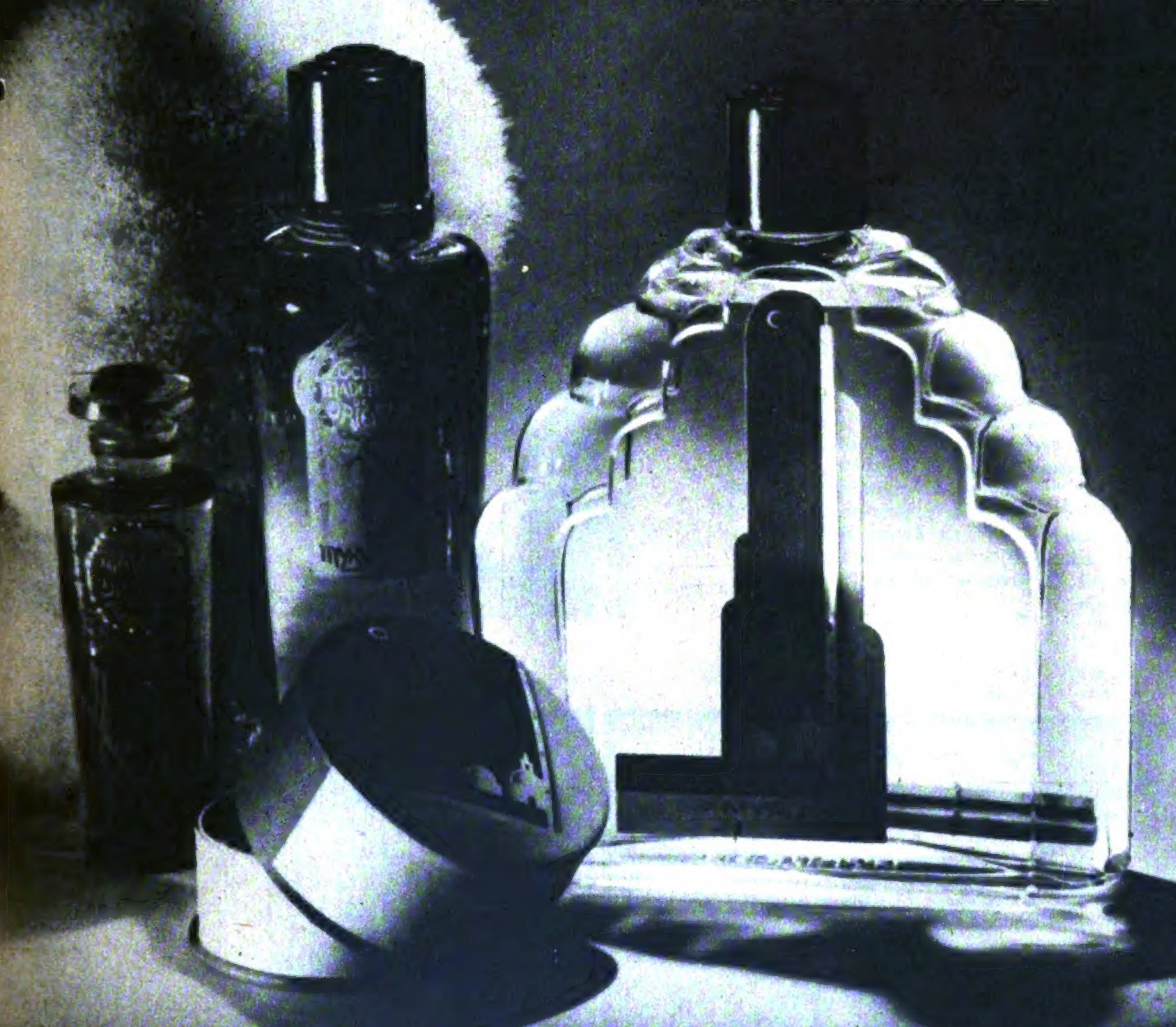

AQUÍ TIENES: SE PRECISA JEFE PARA AGENCIA DE PROPAGANDA
ESTOY CANSADO DE SER UN HOMBRE ORQUESTA
EL MAULLIDO


ESTAMOS EN HUELGA. SE ACABÓ LA PROPAGANDA
ESO ES. NO LLEVAMOS MÁS CARTELES
COMPLETO PURITAS
HAGA UN VIAJE A LA LUNA EN PLATO VOLADOR
Y A MARTE EN COHETE


¡VIOLA, A VER SI ME ENCUENTRAS OTRO TRABAJITO; ESTOY CANSADO DE HACER EL TRABAJO DE NUEVE HOMBRES!
AVENA PURITAS
HOJAS DE AFEITAR TAJO
¿PIES OLOROSOS? TALCO PATUZA
PELÍN HACE CRECER EL CABELLO
HELADOS POCOLICHE
LEA EL CHISME
VISITE FRANCIA
Y LA BELLA ITALIA TAMBIÉN
RADIO BOCHINCHE
AGUA MINERAL GOTITA

Un perfume de Myrurgia

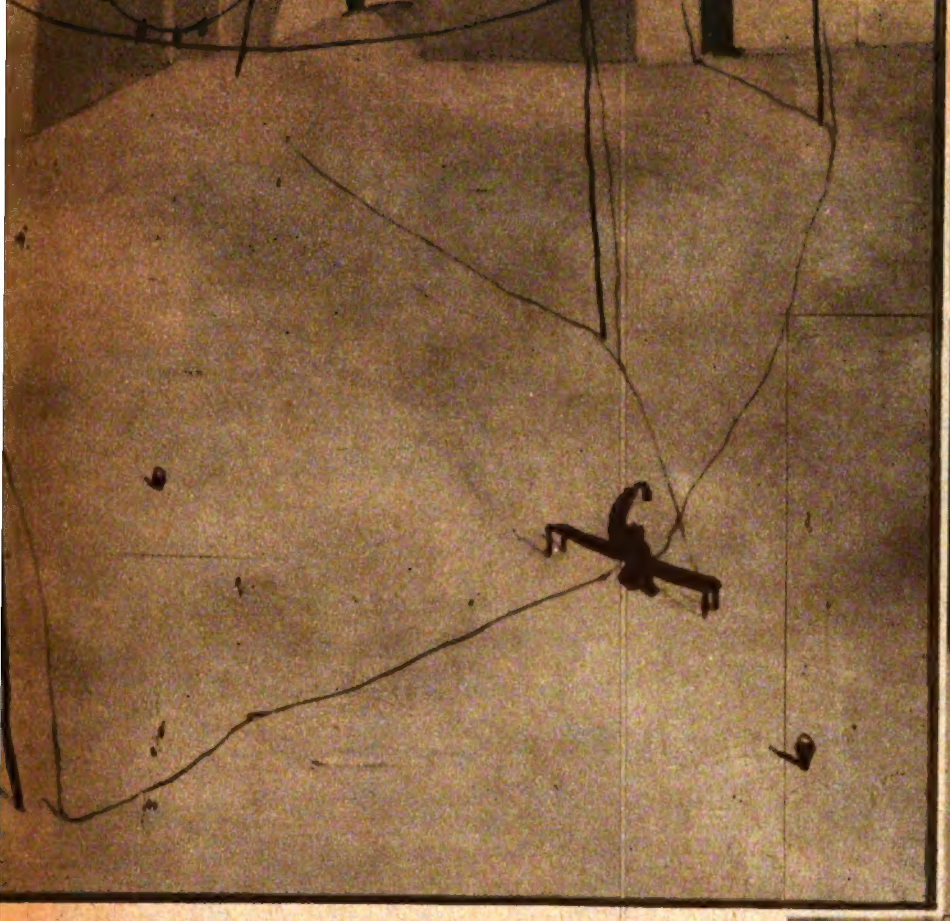
MADERAS DE ORIENTE



EXTRACTO · LOCION · COLONIA · POLVOS

• MYRURGIA •

LAS PINTURAS DE ADRIANA CELLI



"Hastío": Tenues colores, espacio, finas antenas, soledad.

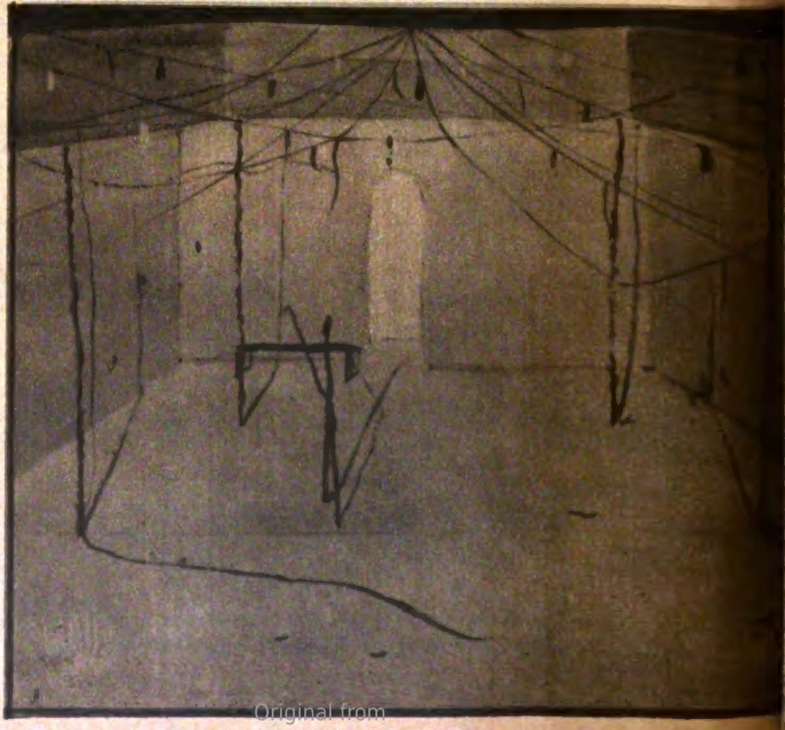


HA despertado vivo interés en nuestro medio artístico la presencia de una joven pintora italiana, Adriana Celli, que después de una brillante tarea en su patria y Estados Unidos, visita ahora Sud América, para realizar sus muestras y recoger temas para sus cuadros. Perteneciente a las más modernas corrientes plásticas, sus obras actuales — dotadas de una jugosa ideación, de una realización finísima y de una admirable expresión de colorido — podrían ubicarse dentro de una forma del "realismo mágico", que cuenta con calificados cultores en Europa y en América del Norte. Ofrecemos tres de sus cuadros y el retrato de la artista.

"La última simiente": En el campo queda el espantajo solitario.



"Final": en la sala pueblerina, alguien barre los resto de la fiesta...



Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

AÑO XXXIII. — Nº 1659. MONTEVIDEO, FEBRERO 8 DE 1951

LA situación que afronta el diario bonaerense "La Prensa", ha conmovido no sólo a la opinión continental, sino que provoca comentarios en todos los países en que pueda hablarse de libertad de pensamiento y de información. El conflicto —bien conocido, y al que artificiosamente se ha querido presentar como de carácter social— tiene variados y múltiples precedentes que le confieren su verdadera índole política. No es necesario decir que ha correspondido al gran diario argentino —así como a su colega "La Nación"— mantener dentro de la prensa del país vecino en esta hora, una norma de independencia y de dignidad acordes con su magnífica tradición —que arranca de tiempos históricos, de nobles afirmaciones patrióticas— y que se funda en los puros principios del civismo y la democracia. Firmes en el concepto de que para que el periodismo cumpla con su alta misión debe basarse en la libertad de información y de crítica, han provocado, por esa misma posición insobornable —ingrata a la sensibilidad oficial— una serie de medidas obstaculizadoras, de las cuales nuestros lectores tienen conocimiento. Fué primero el confiscamiento del papel, después la reducción de páginas y de tirada, y luego distintas y repetidas restricciones directas o indirectas, que afectaron el normal desenvolvimiento de los grandes rotativos, provocando dificultades de todo orden. En un verdadero ahincamiento de esos métodos de ahogo, no se ha desperdiciado medio conducente a la finalidad, en un "crescendo" de represalias por el "delito" de mantener opiniones disidentes con el gobierno, expresadas siempre con altura de intención y de palabra. Debe recordarse que no ha habido casi manifestación callejera del peronismo que no haya terminado con agresivas demostraciones frente a los locales de ambos diarios, pero muy especialmente para con "La Prensa", blanco de ataque invariable de los oradores oficialistas.

Como culminación de esa ofensiva, de estudiada y opresiva estrategia, se ha producido el conflicto que condujo a la imposibilidad de editar "La Prensa", pues los agentes de distribución —que no tienen con el diario relaciones de dependencia— presentaron un pliego de exigencias de tal carácter que hubo que pensar que la intención no era la de llegar a un acuerdo, sino la de que "La Prensa" se viera en la imposibilidad absoluta —por lo absurdo de las peticiones— de acceder a las mismas y resolver el problema por un acuerdo. "La Prensa" no pudo distribuirse, pues. Pero el asunto no paró aquí. Pues los iniciadores del movimiento, pese a ser trabajadores libres, lo encararon con aviesa intención como un conflicto gremial entre empleador y empleados, lo que es rotundamente falso

ANTE EL CONFLICTO DE "LA PRENSA" DE BUENOS AIRES

Y agregaron a esto la coacción física, apostándose en los alrededores del diario e impidiendo por cualquier medio que los lectores pudieran adquirirlo o que la administración pudiera efectuar su distribución con otros elementos. Llegado el problema a este punto, parecería que la intervención de la justicia y de la policía eran lógicas e imprescindibles en el caso. Normas fundamentales de la libertad de trabajo así lo hubieran impuesto. Pero aquí se llega a uno de los aspectos asombrosos —aunque explicables— de la situación: pese a todas las gestiones de la empresa ante la policía, ésta durante días y días se mantuvo sorda a los reclamos, proporcionando así apoyo e implícita autorización a los gestores del movimiento. Y sólo después de muchos días de clausura se anunció que se realizarían gestiones de mediación que, a la hora de escribir este comentario, no se han cumplido todavía. Hay que agregar que los empleados de "La Prensa", de manera unánime, hicieron llegar valientes afirmaciones de solidaridad con el diario, tanto a la policía, apoyando el reclamo de la empresa, como a las instituciones periodísticas de Buenos Aires.

Nada evitó, sin embargo, que "La Prensa" se viera obligada a suspender su aparición —hace más de una semana que dura la clausura— y que sobre esta situación planee la dura perspectiva de un cierre prolongado. Aquí queremos reproducir algunas frases de un enérgico comentario de "La Nación" sobre los motivos de este resonante y amargo suceso:

"Es difícil imaginar el concepto determinante de esas reacciones. Parecería entenderse que las disidencias de criterio, por razonada y culta que sea su expresión, comportan siempre un designio punible, lesivo de no se sabe qué reverenciales exigencias. Con la misma suspicacia se mira la información imparcial y fehaciente, exenta de toda glosa destinada a influir en el espíritu del lector. No se advierte que si nadie rompiera el disciplinado coro de las alabanzas, si nadie informara objetivamente de los hechos ciertos, negándose a ocultarlos, a mutilarlos, a trastocarlos, la atmósfera así formada acabaría por ser irrespirable para los mismos que hubieran creído ventajoso impedir su purificación."

Pero este criterio parece no influir mayormente para que cese el cierre de "La Prensa", sin precedentes en la vida admirable del gran diario argentino. La falta de tal órgano de cultura y libertad en el periodismo americano, es un hecho que afecta a todo el espíritu continental por la gravitación que aquél tiene en la vida material y espiritual de sus millones de lectores. Su silencio alcanza así trascendencia dramática. Pero bien puede afirmarse que en ese silencio hay una voz alta y señera que llega a todos los espíritus libres.


En una reunión de Prensa a la que invitó la Administración del Puerto, el Presidente del Instituto explicó a los asistentes distintos aspectos de la gestión de la Administración, refiriéndose muy especialmente al Plan de ampliación y remodelación de la Bahía y congestionamiento del Puerto, problemas de gran trascendencia en estos momentos.

EL CARNAVAL

CARROS FLORIDOS Y BAILES



La Comisión Directiva del Club Uruguay tiene el honor de invitar á V.d. para la tertulia que tendrá lugar el Domingo 23 de Febrero de 1890.

Enrique Gradin
Presidente.

Alejandro Saenz de Zumarán
Secretario

Señor D.

Solo se permite el disfraz á las Señoras.
Esta tarjeta es intransferible y deberá presentarse á la entrada.

Una invitación cursada por el Club Uruguay para la tertulia que tendría lugar en febrero de 1890.



El frente del Club Uruguay, profusamente iluminado en los festejos de 1930.

Por EMA MACIEL LOPEZ

EN su aspecto social, los carnavales del pasado fueron un derroche de buen gusto, en "bromas", disfraces, adornos y música.

Por todas partes se engalanaban balcones y fachadas, descollando la de la casa particular del General Tajes, vestidos sus balcones de cenefas y gallardetes con los colores nacionales; la de la esquina de 18 de Julio y Ejido, con adornos parecidos a la anterior; la de don Amaro Carve, —calle Colón—, de cenefas coloradas y azules; la del edificio de la Junta; la del Hotel Continental, de follajes y flores naturales; la de Ceppi, de banderolas y gallardetes de diferentes colores artísticamente combinados; la de don Domingo Lamas, calle 25 de Mayo y Juncal, de cenefas de diversos colores y farolitos japoneses; la de Vila, calle 18 de Julio, cuyo balcón principal estaba convertido en una góndola veneciana celeste y blanca, completamente empavesada y pendientes de los costados numerosos farolitos de colores, dando un aspecto fantástico a la graciosa embarcación; la casa de don Pedro Velazco, frente al antiguo cementerio inglés, era una de las más originales: un fondo japonés lleno de quitasoles, y lienzos con figuras asiáticas con pantallas multicolores.

✚

El corso hacía este recorrido: Plaza Artola, 18 de Julio, Plaza Independencia, Casa de Gobierno, Juncal, Sarandí, Colón, 25 de Mayo, Florida, y, nuevamente Plaza Independencia, 18 de Julio hasta Plaza Artola.

En estos corsos desfilaban las tres noches de Carnaval los carruajes de nuestras principales familias, adornados con arte y refinamiento, así como los "carros" cargados de las más bellas mascaritas. Uno de éstos se titulaba "Nubes matutinas", adornado con profusión de tarlatán rosado, seguido por otro de igual decoración pero celeste, titulado "Nubes vespertinas". Otro carro, "Las espigadoras", adornado con trigo y amapolas, vistiendo sus ocupantes polleras rojas, blusas blancas con corselete negro y grandes sombreros de paja. "Las diablesas", convirtieron su carro en una misteriosa gruta infernal vistiendo ellas con trajes rojos y tridentes.

Siguiendo estos carros, —o más bien rodeándolos—, la flor y nata de la mozada masculina, montados en caballos puros de raza, vistiendo saco negro, pantalón gris avellana o blanco, botas de charol y galerita, hacían verdaderas batallas de serpentinas, huevitos de "agua de olor", y cambiaban delicados ramilletes de flores con las ocupantes de los carros, y no pocas veces en el corso nacía una "simpatía" que terminaba en el Registro Civil...

No podría decirse quiénes iban en todos los carruajes, pues el uso de la careta

EN EL ALBUM

EN EL CLUB URUGUAY

rrez, Wilson, Muñoz, Castellanos, Tajes, Montero, Cabal, Mussio, Lafone, Acosta, Olloniego, Olivera, Guillot, Magariños, Paullier, Scabini, Moratorio, Pereda, Piñeiro, Ramírez, Maeso, Puig, Flores, Reyes, Escardó, Sayago y muchas otras.

✦

En estas tertulias hicieron las delicias de la concurrencia con sus melodías en el mandolino, violín y guitarra, la famosa Estudiantina compuesta por muchachos conocidos: los Trápani, Carlos, Alfredo y Elbio, Enrique Maciel Flangini, Santiago Sayago, Emilio Maciel Villegas y Adolfo Fullgraff.

✦

El 9 de marzo de 1890 se efectuó una gran batalla de flores en el Paso del Molino, por la calle Agraciada.

Una selectísima Comisión de vecinos integrada por don Miguel Herrera y Obes, D. Nereo Pérez Montero, D. Carlos E. Barros, D. Juan Vilaza, D. José P. Fariní, D. José Guido Spano, y D. Manuel Victorica, no omitió detalles en la organización de la "batalla", para asegurar su éxito. ¡Y ya lo creo que lo tuvo! pues aún las personas qce participaron de ella, recuerdan esta fiesta como una de las más animadas de la época.

En el trayecto que harían los carruajes y jinetes, adornaron artísticauente los frentes de sus residencias las familias de Suárez, Fariní, Moratorio, López Ibarra, Carve, Barros, Esparraguera, Vilaza, Elzaurdia, Gómez, y la Legación Argentina.

✦

Las principales casas de familia abrían sus salones para recibir máscaras, bailándose hasta horas avanzadas de la noche, o se improvisaban tertulias íntimas, siendo rara la familia que no obsequiaba con fiestas a sus amistades.

✦

El lunes de Carnaval de 1889 hubo un "asalto" de máscaras en lo de D. Agustín de Castro. Cerca de cien mascaritas invadieron los salones; se chocaban, se desconocían y se mezclaban en una confusión infernal. Los amables dueños de casa, —agradecidos a la visita—, encargaron una espléndida mesa para obsequiar a la concurrencia, que, al levantar los antifaces se descubrió se-

(Continúa en la página 59)



"El coche blanco" tirado por un magnífico ruso y adornado con guirnaldas de rosas blancas. Lo ocupaban: Myrtha Muñoz, Celia Piñeyrúa, María Josefina Pou Cardozo, Margarita Muñoz, Rebeca Piñeyrúa y María Elena Pareja.



"El Olimpo", decorado en blanco y plata, tirado por cuatro caballos blancos con alas de plata... Lo ocupan: María Emilia Muñoz Cardozo, Blanca Magdalena, María Mercedes, Hercilia y Dinorah Muñoz Nin, Hercilia Canfield, ataviadas con túnicas griegas, coronadas de rosas.

Año 1907. Carro "El Averno" Cubierto de papel creppe rojo con serpientes metálicas y murciélagos negros, tirado por cuatro caballos negros.



No eran muy tranquilos los Carnavales de antaño...

Bailes desde enero y fiestas epilogadas en dramas.- Las guerras de las comparsas.- El "corso" del 82 hasta la calle Yí...

por *JUAN CARLOS PEDEMONTE*



Una noche de gran corso o "coso" como se decía en su tiempo, en la calle Sarandí iluminada con azulado gas. El dibujante captó una escena muy sugestiva; mézclanse máscaras, público y carros adornados y la serpentina, que recién se había introducido en nuestro Carnaval como novedad llamativa, salta nerviosamente desde los balcones y las estrechas aceras de nuestra calle tradicional...

¿CUANTOS años hace que se celebran los Carnavales en Montevideo?... Es muy difícil de dar una respuesta concreta.

A poco de terminada la Guerra Grande, los festejos carnavalescos toman una incrementación que, lógicamente, nos induce a situar realmente el imperial dominio de Momo por esos tiempos.

Antes de haberse celebrado la carnestolenda, no creemos que ella tuviese mucha entidad. Antes del 43, no se hallaban vestigios de esos festejos.

Y después de tal fecha, el Sitio Grande, con la ciudad asediada, no parece ofrecer escenario propicio para la locura del efímero reinado.

EL AGUA, SUPREMA DIVERSION DE ANTAÑO

Es indudable que la carnestolenda de hace cien años en nuestro Montevideo, tenía una característica que desentona con la cultura.

No se puede negar. Basta leer los Edictos policiales. Y las gacetillas periodísticas.

En los primeros, las advertencias ponen los pelos de punta. Y en las segundas se nos dan noticias que erizan.

Por ejemplo, lo del agua.

Años hubo en los Carnavales antañísimos del decenio del 54 al 64, en que salir a la calle era una temeridad.

Desde las azoteas caían los baldazos de agua de la peor calidad.

El ataque al transeunte con barro o almidón era corriente. Lo dice la prohibición policial firmada por Botana, Jefe de la repartición y lo confirman las crónicas de 1864: cinco muertos en total e infinidad de heridos, por incidentes originados en esta "diversión".

LAS MASCARAS

El uso de disfraz era otra de las grandes preocupaciones de la autoridad. No exageramos. En el 71, una comparsa de negros que visita las quintas del Paso del Molino comete una atrocidad: entre la barahunda del candombe, se rodea al dueño de casa, un anciano sargento mayor, lo levantan en vilo... y lo tiran en un manantial, donde, naturalmente, perece.

Se descubrió luego de pesquisas, que eran los disfrazados negros auténticos, libertos que otrora habían sido esclavos del muerto.

Como se ve, una venganza escudada en el antifaz.

En los bailes al entrar, se debían descubrir las mascaritas ante un Comisario ubicado en la puerta y mostrar la autorización escrita de la Jefatura para disfrazarse.

Verificada la identidad, la máscara, nue-



Uno de los desfiles crnavalescos de hace más de treinta años en el Parque Rodó, escenario en tardes inolvidables, de los "cosos" elegantes de su tiempo. Los charrets adornados con flores, ponían una nota antañona y ágil en el desfile, mientras las volantas, de estirpe aristocrática, que luego fueron viniendo a menos, eran ocupadas por las familias que encontraban su mejor diversión en el "corso". Se veían también los autos "de bigote", algunos de los cuales pasean todavía su oronda ancianidad entre las maravillas actuales. Los blancos vestidos largos de la época, los "pajillas", las sillas conducidas desde las casas para la señora y las "niñas" eran otros detalles de aquellas fiestas. — (Foto cedida por la Oficina Municipal de Propaganda e Informaciones).

vamente con el rostro cubierto, ingresaba a la sala.

Y Carnavales hubieron en que se prohibió completamente el uso de caretas, porque numerosas tropelías y hasta asesinatos se perpetraban por parte de los disfrazados.

LOS BAILES... Y LOS BAILES

Se realizaban antaño, en Carnaval, dos clases de bailes.

Los de las "academias" y los de la gente de pro.

Los segundos tenían por escenarios las salas del San Felipe y luego del 56 la espléndida del Solís. Y los salones familiares.

Generalmente, los primeros bailes de máscaras comenzaban en enero. Como la observancia de normas religiosas hacía que la carnestolenda terminase invariablemente el miércoles de la clásica semana, al no prolongarse, como ocurre ahora, se adelantaban las celebraciones...

En las academias, en cambio, los bailes de disfraz se llevaban a cabo únicamente en la semana de Carnaval.

De cómo eran aquellas fiestas, nos dará idea un párrafo tomado de un diario de febrero de 1876:

"En la cancha de Alfonso, en la calle de Maldonado, anoche hubo gresca.

Un soldado vestido de paisano le sacó la compañera a empellones, a un bailarín muy conocido en el ambiente, el "porteño Gaitanín" y el mozo le dió once puñaladas, ahí mismo, a su rival. A raíz del tumulto, fueron llevados al Hospital de Caridad nueve mujeres y seis hombres heridos. 'Los presos pasan de 60"...

LAS COMPARSAS AGRESORAS Y... LAS OTRAS

Aunque se reserva a los lubolos la fama de provocar escándalos mayúsculos en las

(Continúa en la página 57)

¡Oh... el agua! Tortura de los Carnavales allá por el setenta, principiado este siglo y pese a los severos Edictos policiales, seguía siendo, aunque con más atemperación, atractivo preponderante del reinado de Momo. Esta escena nos muestra una tarde de Carnaval, en un patio de vecindad... mientras ellas se divierten y él... bueno de él no sabemos qué decir, en la evidente antinomia de su situación desairada y su rostro contento...


MISSING

dió sus últimos defensores. Ignorando por completo el interés que por ella se tomaban, no desconfiaba de nada. La mujer del sastre comenzó las hostilidades con una voz melosa:

—Y bien, Mme. Silvere, esta vez sí la compadezco con todo mi corazón.

—¿Y de qué me compadece usted, Mme. Rondin?

—El bueno de M. Silvere, ya no quedan esperanzas de que vuelva. Ya es usted viuda definitivamente.

—Se equivoca, Mme. Rondin. Todos los prisioneros no han vuelto todavía.

—Ya han vuelto todos, Mme. Silvere, y por orden del gobierno.

—Hay muchos todavía en las prisiones. Están bien escondidos y nadie lo sabe. ¡En qué estado debe estar mi pobre marido!

—¿Pero por qué lo habrían guardado?

Mme. Silvere titubeó y tomando un aire misterioso, confesó finalmente a su vecina:



—En aquel país son muy amantes de la música. Entonces. Ud. comprende, lo habrán retenido por celos.

Mme. Rondin propaló en seguida esta contestación y todos tuvieron a Mme. Silvere por loca.

—No está loca —sostenía M. Bourganeuf—. Ella tiene un pensamiento oculto.

Pero fué preciso renunciar a esta explicación. Ella no salía casi nunca de su casa, solamente para ir a la iglesia. No frecuentaba ningún hombre, y a pesar de que todavía mantenía cierto encanto en su tristeza, no trataba de agradar ni de disgustar a nadie.

—Tal actitud —concluyó entonces M. Bourganeuf— es inadmisible. Una viuda es una viuda. No se espera a un marido más de cinco años.

Se hubiera podido objetar que Mme. Silvere era libre de obrar como quisiera, y que su actitud no molestaba a nadie, y no le importaba a nadie. Pero, éste era un general sin que se le importara nada, y había allí una obstinación intolerable en efecto. Los conciliábulos tuvieron lugar en los cafés, y bajo la impulsión enérgica del agente de seguros, se decidió buscar las pruebas de la muerte de M. Silvere. Estas pruebas, en razón del tiempo transcurrido, eran difíciles de reunir, pero no retrocederían ante ningún obstáculo. M. Bourganeuf, munido con el número del regimiento donde el músico había servido, se puso en movimiento. Se dirigió al depósito donde recibió la respuesta ya conocida y enviada a Mme. Silvere: "Desaparecido". Furioso, como si hubiera sido burlado personalmente, él acusó de incuria a la administración pública y terminó por provocar una encuesta. La investigación comprobó la desaparición del soldado Alejandro Silvere cerca del Aisne. El cuerpo no había sido encontrado; la muerte ni la herida mortal no habían sido constadas por sus camaradas. De estos resultados mediocres, *la viuda* no había sido informada. Continuaba viviendo en su casa, retirada, dulce y apacible y M. Bourganeuf, cuando la encontraba, se imaginaba que ella lo despreciaba.

"Yo me cercioraré de todo esto muy bien", aseguraba a sus partidarios que eran numerosos, pero que algunos se divertían con sus impertinencias. El hubiera abandonado la lucha que había empezado, donde por otra parte no encontraba ningún adversario, si no hubiera interesado a todo el vecindario con sus búsquedas y con el fin que las perseguía. Su amor propio estaba en juego: ya no podía renunciar.

Un día, al fin, después de meses y de maniobras de toda clase, M. Bourganeuf cayó sobre un camarada de Silvere que había tomado parte en el mismo combate.



¿Por qué éste no había sido interrogado? Herido al lado del músico, a quien había visto caer con el cráneo hundido por un obús, no había podido volver al regimiento. Evacuado, transportado de un hospital a otro, operado, reoperado, convaleciente, curado, había sido expedido hacia Salónica y naturalmente, no había oído hablar de nada. Esta vez, M. Bourganeuf triunfaba: tenía un testigo ocular. Y el vecindario estaba prevenido. Mme. Silvere fué la última a quien se avisó que un soldado la vendría a ver para traerle nuevas de su marido. Y el soldado vino, en efecto, conducido por M. Bourganeuf, vestido de duelo, importante y solemne, y seguido de todos los vecinos que, en la calle, esperaban el resultado.

(Continúa en la página 52)



Una notable fotografía que corresponde a 1887, año de la inauguración de la entonces Cárcel Penitenciaría, como reza el gran cartel de su frente. Sobre la entrada dice: "Juzgados de Crimen y Correccional". Se pueden observar la calle Miguelete con el pavimento de cuña de piedra y los rieles del tranvía a caballos que iba al Barrio Reus, y luego los descampados que rodeaban a aquel establecimiento, verdaderamente modelo para su época.

LOS SESENTA Y CUATRO AÑOS DE L[A] CARCEL DE LA CALLE MIGUELET[E]

CIRCUNSTANCIAS conocidas le han dado al viejo establecimiento de detención de la calle Miguelete, nueva notoriedad. Al establecimiento y a su vida, vetusto aquél y dolorosa y sombría ésta.

Al hablarse a raíz de la fuga reciente de dos presos, de lo que es y de su necesaria desaparición, hemos creído oportuno evocar la iniciativa de la que, en su tiempo, fuera cárcel modelo y que hoy es una verdadera rémora por cuya desaparición se clama.

EL ANTIGUO SISTEMA CARCELARIO

Una de las mayores atrocidades que arrastraba la República —herencia del coloniaje— estaba constituída por el sistema carcelario. Excepción hecha del famoso Taller de Adoquines que Latorre fundó en el mismo predio que ahora ocupa el Departamento Central de Policía, en nuestra ciudad no existía lugar de prisión que no fuera la planta baja del Cabildo, por entonces sede también del Poder Legislativo y de la Jefatura de Policía.

Es fácil imaginar la extraña situación planteada en el edificio del Cabildo, cuando en el mismo funcionaban la Representación Nacional —como se le llamaba antiguamente a las Cámaras—, la Jefatura y la Cárcel. Cárcel a la que iban los simples contraventores y los condenados.

Naturalmente que el núcleo de éstos no era grande, puesto que para los delitos que merecían más de diez años, se aplicaba la pena de muerte. Pero es de imaginar lo que significaba vivir diez años en los sótanos del Cabildo...

LA NECESIDAD DE UN PENAL

Desde lejanísimos tiempos, pues, estaba planteada la necesidad de construir una cárcel pública. Se pensó en un Establecimiento Penitenciario, puesto que se consideraba que los no penados podían seguir —como siguieron hasta bien entrado este siglo— en las dependencias cabildeñas de la Jefatura.

Pero el problema de los condenados no admitía postergaciones en su solución, no obstante lo cual pasaron cincuenta años, por lo menos, sin que las diversas iniciativas llegaran a cristalizar.

LA DONACION DEL DOCTOR OCTAVIO LAPIDO

En los tiempos de Latorre, el doctor Octavio Lapido testó en favor del Estado, y con el destino a cárcel, una crecida suma de dinero. Esta testamentaría dió lugar a un largo pleito. Y cuando



Centro de observación en la segunda planta del edificio, en el que siempre se halla un funcionario ejerciendo funciones de vigilancia

el Estado llegó a hacerse de la herencia, ella se fué destinando a otros fines, sin que se concretara el de la construcción del penal.

PENITENCIARIA Y CORRECCIONAL

En 1882, el gobierno resolvió, en la euforia que al parecer reinaba por entonces en materia de innovaciones, que se proyectasen dos cárceles, una Penitenciaría y otra Correccional. Evidentemente, era lo que se necesitaba. Estaban detenidas en el curso de aquel año en la capital, 293 personas... y no existía cárcel!

En campaña, en el mismo año, se habían cometido 217 crímenes, y en Montevideo las mujeres presas alcanzaron al diez por ciento de los encarcelados, que fueron en total 496 personas.

El proyecto que había estado a punto de ser realidad desde los tiempos de la Independencia, fué uno estructurado en la administración Berro, pero los sucesos políticos de la época lo hicieron abandonar, no obstante lo angustioso de la situación carcelaria.

Para la Correccional se mandaba comprar una manzana —como se hizo— en la ciudad novísima. Y para el penal, nueve manzanas más lejos. En aquella época, sólo se realizó la primera parte del proyecto, pues el penal recién se pudo inaugurar en 1910.

EL PROYECTO DEL INGENIERO CAPURRO

El proyecto de cárcel de la calle Miguelete, fué presentado por el ingeniero don Juan Alberto Capurro, y el cálculo de la obra ascendía a $ 340.000. De la herencia Lapido quedaban solamente

SIDIO MODELO DE SU TIEMPO, AHORA ES SOLO UN VETUSTO ICIO QUE EN MEDIO DE LOS RECUERDOS DE LOS FUSILAMIENTOS VIERON SUS PATIOS, ESPERA LA HORA DE SU DEMOLICION

Por Hamlet Sicardi

120.000 pesos, de manera que se debió sacar de rentas generales el resto.

Por su parte, una Comisión de ciudadanos presidida por el doctor Ildefonso García Lagos, hacía un meticuloso estudio de los planes de cárceles, su régimen y las modificaciones a que se debía someter la ley, pues la reclusión podría durar hasta 25 años.

LA CARCEL EN LOS DESCAMPADOS DE LA AGUADA...

En marzo de 1885 se colocaba, en una ceremonia de gran trascendencia, la piedra fundamental de la nueva cárcel, que se emplazaría con frente a la calle Miguelete, no lejos del antiguo camino de Sierra, en unos descampados, entre quintas y en la ruta de la ciudad a la europea que ideara y comenzara el Dr. Emilio Reus...

Celebrando la iniciación de la obra, se decretó la libertad de dos penados de conducta excepcional. Así salieron a la calle Florencio Soto, que condenado a muerte, había visto conmutada la pena por prisión perpétua en el tiempo de Latorre y por decisión de éste, y un tal Luis Martínez.

Las obras se llevaron a cabo activamente y un día del año 87, ante el alborozo imaginable, fué inaugurada la Cárcel Preventiva y Correccional, que por muchos años fué también penitenciaría, en razón de ser la única.

LAS PENAS DE MUERTE

Este establecimiento, que luego de sesenta y cuatro años ya no sirve para sus fines, ni se encuentra ubicado en lugar aparente, constituyendo por su estado y su superpoblación, un verdadero horror, y por lo céntrico de su emplazamiento un adefesio, fué escenario de escenas tristísimas y que alguna vez evocamos en estas mismas páginas.

Nos referimos a la ejecución de criminales, los que hasta la humana ley que abolió la pena de muerte eran fusilados en sus patios, mientras que los presos se asomaban a las rejas y los "invitados" ocupaban corredores y azoteas, para presenciar la bárbara faena de los ajusticiadores.

EL CRIMEN PERFECTO

por EDMUNDO PEARSON



UN grupo de hombres de ciencia decidió trazar los planes de un crimen. Debía ser de un crimen imposible de descubrir. Como simple diversión y con el inocente entusiasmo que inspira al autor de novelas detectivescas, se proponían demostrar cómo el ser humano puede ser destruído sin dejar la menor huella que levante sospechas, y sin que reste el menor indicio que permita a la policía conjeturar la perpetración de un crimen. Y si agrego que estos académicos, según reza la historia, eran todos ellos miembros de la Facultad del Instituto de Tecnicología de Massachussets, la pureza de sus móviles se hallará al margen de toda imputación. Se trataba de un medio absolutamente intelectual, pero que un novelista podía haber utilizado. Y, al propio tiempo, irreductible a la investigación policial.

Mis palabras serán inadecuadas en su intento de ofrecer siquiera un grosero bosquejo del plan. No era éste cosa sencilla. De hecho, se hubiera requerido el concurso del profesor Einstein y algunos otros de su misma habilidad para llevarlo a buen término.

La víctima —la designaremos por X—, un rubio nórdico del tipo dolichocefálico, habría de pasar tardes enteras en un laboratorio realizando experimentos con ciertos derivados del trinito-citro-folderol. La presión barométrica, las condiciones atmosféricas y la temperatura (centígrado), tendrían que presentar la exactitud prescripta. A las seis post meridiano, X abandonaría su laboratorio, sobre el Charles River, procediendo en su coche por una determinada carretera hasta Brooklyn. Quién habría de obligarle a efectuar los mencionados requisitos, es lo que estos doctos señores han omitido explicar.

Pero lo cierto es que, con el coche debidamente acondicionado y con la observancia de algunas circunstancias terriblemente complejas, que formaban parte integrante del asunto, ocurriría inevitablemente que, alcanzado cierto punto en la carretera, a la precisa altitud sobre el nivel del mar, los efectos del trabajo cumplido, sumado a las particularidades que acabamos de apuntar, provocarían el deceso de X hacia la media noche, sin el menor dolor.

El caballero que describía este triunfo de en criminología, se detuvo en este punto de su narración, y con ojos brillantes de entusiasmo preguntó:

—¿Qué opinan de esto, señores?

Algunos, entre los más dóciles, murmuraron frases de asombro y admiración. Pero uno de los escuchas formuló este comentario:

—Es casi tan emocionante como una tabla de logaritmos.

Y otro, cuyas lecturas acerca de la comisión de crímenes habían sobrepasado un tanto la mera ficción, agregó:

—Y apostaría cinco dólares a que su inteligencia colosal les resultaría fallida. Probablemente alcanzarían mayor éxito si alguno de ellos, entrando de puntillas al laboratorio, le asestara un golpe en la cabeza con un palo de baseball.

Esta conversación sugiere una crítica, no sólo de la corriente ficción detectivesca, sino de la actitud de muchas gentes hacia el crimen de homicidio. En una edad mecánica como la nuestra, se considera que una técnica sumamente elaborada, el empleo de productos químicos y procedimientos complicados, infunden interés en una historia detectivesca. Y, tal vez, en consecuencia de esta falacia, los aficionados se entregan al comentario acerca del crimen perfecto, imaginando temerosamente que pronto habremos de vivir en constante recelo de homicidio, perpetrado gracias a los inventos de algún favorecido con el Premio Nobel de Física.

¿Acaso se le ocurre pensar al lector, que lo que torna interesante el relato de un crimen, ya sea en ficción o en realidad, es el elemento humano; los extraños problemas relacionados con la conducta que él nos presenta; las revelaciones que logra de las oscuras reconditeces del corazón humano?...

La muerte del rey Duncan a manos de Macbeth es una historia conmovedora debido a la dignidad y al pavor de la escena, y asimismo interesante, al exteriorizar la declinación fatal de un carácter noble y poético. Macbeth, en ropas modernas, utilizando un par de guantes para no dejar impresiones digitales, no implicaría progreso alguno sobre su antecesor. Y lamentaría oír a Lady Macbeth, refiriéndose a las manchas de sangre, alterando su lenguaje y reemplazando aquello de:

"Traedme agua para quitar este inmundo testimonio de tu mano", por esta fórmula:

"Traiga Ud. 1000 c.c. de H_2O plus 5 gramos de Na Cl y lávese..."

Consideremos las novelas de Dorothy Sayers. No hay quien no las conozca y las disfrute, en primer término, porque en la figura de Lord Peter Wimsey el autor ha creado al más divertido, humano y simpático detective, después de la aparición de Sherlock Holmes, y en segundo lugar, a causa del ambiente y del escenario.

En "Noche Fastuosa", la escena se desarrolla en Oxford; en "Nueve Sastres" nos hallamos trasladados a un rural presbiterio de Inglaterra. En cuanto a sus tramas, las más de las veces son extremadamente intrincadas, difíciles de seguir, semejantes al estilo tan generalmente adoptado por los dramas y películas policiales americanos. Al final, nunca se está seguro si A mató a B, o si ambos fueron ultimados por K... y en tal caso, ¿por qué motivo? Y, francamente, el hecho no me preocupa. El matador y su víctima, manejados por Dorothy Sayers, no son sino meros fantoches.

de los crímenes, sus métodos y sus causas, provocan de inmediato la necesidad de recurrir a la aspirina.

Es probable que los autores de novelas policiales continúen escribiendo como hasta ahora, puesto que sus tramas ingeniosas y científicas interesan a muchos de sus lectores. Sin embargo, no se sigue de ahí que cuando un novelista imagina métodos enredados y abstrusos para cometer un crimen, cimente su trabajo en los hechos de la criminalidad actual y contemporánea.

Tenemos nuestras razones para pensar que la verdad radica, precisamente, en lo contrario, y que los crímenes se tornan, día a día, más directos, simples y brutales. Ciertos escritores de suplementos dominicales, han insistido mucho en la importancia que revisten los pocos casos de homicidios que se creen cometidos por medios extraños, modernos (como se supone que ocurrió en el caso Swop, valiéndose de "gérmenes morbosos"), pero el éxito obtenido por los pocos ejemplos que se conocen, no ha sido tan grande como para inducir a un criminal en potencia a seguir sus huellas.

Examinemos ahora el crimen más cuidadosamente planeado y científicamente ejecutado en los Estados Unidos: la eliminación de Florence Small por su marido, en Mountainview, New Hampshire. Durante todo un año fué esmeradamente programado en sus menores detalles. El homicida era un hombre inteligente, de mentalidad ordenada y mecánica. El lugar del hecho fué elegido luego de prolongadas deliberaciones; el momento y el método a emplear, determinados después de semanas, si no de meses, de profunda meditación. No se trataba de un impulsivo crimen pasional, sino de un homicidio calmo, deliberado, con vistas al lucro. Small recurrió a la ciencia moderna para soslayar el gran problema que confronta todo criminal: la destrucción total del cuerpo de su víctima. No hubo cuerpo del delito. Y aún la sugestión psicológica se utilizó a fin de presentar una coartada verdaderamente inobjetable.

Sin embargo, a pesar de ofrecer las apariencias de un crimen desconcertante, que sólo un detective de la mayor sutileza lograría descubrir, el culpable fué arrestado a las doce horas de cometido el hecho, juzgado, sentenciado y ejecutado dentro del más corto lapso autorizado por las leyes del Estado. Sus planes quedaron reducidos a trizas y, en mi opinión, su fracaso torna bastante irrisorio el pedantesco comentario respecto del crimen perfecto.

Federico Small, un rengo de reputación bastante equívoca, llevó a su tercera esposa a residir con él, en uno de los pequeños grupos de "cottages" en las orillas del lago Ossipe, en New Hampshire.

Corría el año 1914. En su nuevo y solitario hogar, se ocupó de asegurar la vida de la Sra. Small en doscientos mil dólares. Al principio intentó, infructuosamente, hacerlo sin que la interesada tuviera conocimiento del asunto. Sus horas de labor las empleaba con baterías y motores, con máquinas de relojería y alambres eléctricos. Se hizo notorio, entre sus vecinos, por su temperamento irascible, cuya impulsividad en contra de su mujer, se exteriorizaba tanto en palabras como en vías de hecho.

Una tarde de otoño del año 16, cuando todos los demás ocupantes de los persuasivo, indujo a uno de los residentes en una localidad vecina, a acompañarlo a Boston donde pasarían el atardecer y parte de la noche. La razón ostensible eran los negocios. El otro hombre fué presa fácil para la astucia de Small, llevado con el propósito de atestiguar la presencia de Small en Boston aquella misma tarde. Partirían de Mountainview por el tren de los cuatro.

El seguro de vida, en términos bien precisos, comprometía a una compañía responsable al pago de 200.000 dólares a la muerte de la Sra. Small. Nuestro hombre, previsor y científico, empleó las horas matinales de un radiante día de setiembre en precipitar el cobro de la mencionada suma. Derribó a su mujer de un tiro, aplastó su cráneo con un tizonero de hierro, y para cerciorarse de haberle quitado la vida la estranguló con una cuerda.

No había nada de científico o astuto en todo esto. La parte ingeniosa se manifestará más tarde. Colocó el cadáver sobre un lecho en el segundo piso, lo rodeó de sustancias inflamables, empapó la ligera construcción de madera con kerosene, trayendo de su taller su "chef d'oeuvre", un aparato de ignición eléctrica adherido a un reloj de alarma. Fijó la hora del reloj en las diez de la noche.

Todo estaba, pues, listo para el viajecito a Boston y el establecimiento de la impecable coartada. La Sra. Small —así por lo menos se esperaba que lo creyeran las autoridades policiales y las de la compañía de seguros— habría sido tan descuidada como para dormitar junto al hogar y sus ropas habrían prendido fuego de una chispa volante, pereciendo en medio de las llamas tiempo. Esto le procuraría una suma adicional de tres mil dólares de una compañía de seguros contra incendios. Small no era persona de pasar por alto detalles tan importantes.

Telefoneó al hombre que acostumbraba a conducirlo a la estación. A las dos y media llegó éste, conduciendo su coche, hallando al Sr. Small que lo aguardaba en la "verandah". Small estaba a punto de poner el broche de oro a su super ingenio, adornando su caso con esa ciencia que ningún novelista menciona sin temor y reverencia. Me refiero a la psicología.

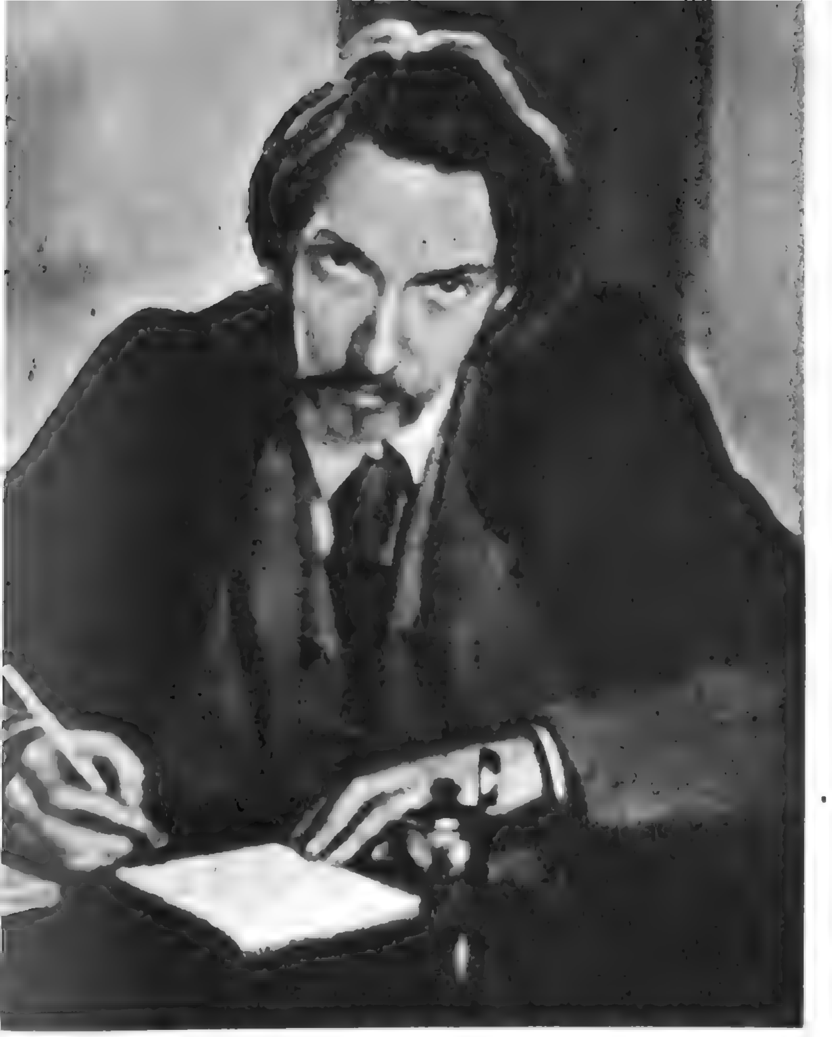
Cuando el conductor detuvo al caballo, preparándose a recibir al pasajero, Small abrió la puerta de la casa, gritando hacia adentro:

—Hasta luego, querida.

El conductor, que había oído lo mismo en anteriores ocasiones, había escuchado asimismo la respuesta de la Sra. Small. Indudablemente, si era levemente susceptible a la sugestión psicológica, habría de atestiguar que también esta vez se oyó la misma voz familiar.

La excursión a Boston se cumplió de acuerdo al plan concebido. Mr. Small y su acompañante se alojaron en el Hotel Young y luego concurrieron a un cine. Antes de dirigirse a éste, Small puso punto final a su maquinación, con un toque que la tornaría perfecta. Es decir, suministró evidencia escrita de hallarse lejos del lugar de los sucesos, cuando se descubriera el crimen. Dirigió a su mujer —que yacía muerta en la oscura vivienda a

(Continúa en la página 61)



El hecho de que MUNDO URUGUAYO esté publicando —en directos grabados— "La Isla del Tesoro", le da una especial y oportuna actualidad a este artículo, escrito con motivo de conmemorarse el centenario del nacimiento del prestigioso autor.

ROBERT LOUIS STEVENSON
"EL RELATADOR DE HISTORIAS"

por STEPHEN WILLIAMS

QUIZAS ningún hombre puso menos de su vida en su trabajo que Robert Louis Stevenson. Su vida estuvo llena de tragedia; vivió sólo cuarenta y cuatro años, forcejeando contra la falta de salud. Su labor, por otra parte, está llena de comedia. Es, en todo sentido, "literaria", ligera, espumando continuamente la superficie de la vida. En parte alguna de su obra hallamos una indicación de la agonía y de la frustración que hubo de haber sufrido. Stevenson debió de haber sido dolorosamente consciente de tal tragedia; sin embargo, cuando se ponía a escribir, parecía olvidarlo todo. Quizás se ponía a escribir porque *quería* olvidar todo, como medio de escape de la realidad de la vida.

Robert Louis Stevenson nació en Edinburgh, el 13 de noviembre de 1850; fué un niño delicado, fué a varias escuelas y frecuentemente estaba ausente del aula por enfermedad. Ya en una edad temprana comenzó muchas revistas y publicaciones escolares y caseras, en las que escribía historietas en serie, de una índole horripilante; y en casa puso mano a la biblioteca de su padre, leyendo libros tales como "Rob Roy", "Waverley", "Guy Mannering", "La Mére au Diable" de Sand, y viejos volúmenes de "Punch".

Habría de ser ingeniero, como su padre. Pero a Louis sólo le interesaba la literatura y la materia cruda de la vida, de la cual podía crearla. Hizo algo de ingeniería, pero sólo lo hizo por los lugares remotos y románticos que tenía que visitar. Además, odiaba la sociedad cortesana de Edinburgh y escapaba de ella siempre que podía para tomar parte en la vida bohemia de los círculos artísticos o literarios de la ciudad. Thomas Stevenson, su padre, al fin dejó a Louis que se saliese con la suya.

Viajó por Mentone, Grez-sur-Loing, Cevennes, Holanda, Davos y los Mares del Sur, y todos estos lugares diéronle ideas para sus libros.

En una visita a Londres, se encontró con Sidney Colvin, profesor de Bellas Artes en la Universidad de Cambridge, quien le presentó a los directores de varias revistas importantes, y de este modo comenzó aquella encantadora serie de ejercicios literarios, que más tarde recogió bajo el título de "Estudios Familiares sobre Hombres y Letras" y "Virginibus Puerisque".

Entre tanto, pasaba mucho tiempo con su primo, Bob Stevenson, y otros pintores y escritores en Grez-sur-Loing, y viviendo la clase de vida que había descrito en el ensayo "Fontainebleu". Aquí se sentía a las mil maravillas, tal como otro artista inglés, Frederick Delius, lo estuvo en años posteriores; y su carácter cálido y volátil respondía anhelantemente al ambiente francés. Y fué allí donde encontró a la mujer que luego llegó a ser su esposa, Fanny Osborne, una dama americana. Casáronse en California, a donde Stevenson había ido para encontrarla en 1880, y Fanny comenzó una larga y devota carrera como esposa y enfermera.

En Braimar, en Escocia, los Stevenson fueron a vivir después de varios viajes en busca de salud. Un día Louis halló a Lloyd, su hijastro, pintando un mapa que había dibujado, de una isla. Comenzó a ayudarle, añadió unos pocos detalles más y escribió en la esquina superior derecha las palabras: "Isla del Tesoro". Así vino a la existencia una de las más famosas historietas de aventuras en idioma inglés.

"Isla del Tesoro" (publicado en 1883) fué un gran éxito, y Robert Louis Stevenson hízose de súbito famoso. Su historia titulada "El Arrebatador de Cadáveres", que apareció en el número de Navidad de 1884, del "Pall Mall Magazine", se anunció por todas partes sobre carteleras. "The Times" presentó un artículo de fondo sobre "Jekyll and Hyde", que es, quizás, su más importante obra. Citóse, también, en muchos sermones, y en el transcurso de seis meses de su publicación vendiéronse más de 40.000 ejemplares sólo en Inglaterra.

Stevenson puso a contribución su pluma en casi toda forma de literatura, pero su principal entusiasmo fué la novela. El expresó su credo en el ensayo "Una Charla sobre el Romance", que escribió para el "Magazine Longman", haciendo hincapié sobre el valor de la pura incidencia, como se ejemplifica en tales obras como "The Arabian Nights" y "Monte Cristo", donde la trama lo es todo.

La revista americana "Century Magazine" pagó £ 100 por "Los Usurpadores de Silverado". "La Flecha Negra", que es una historieta de la Guerra de las Rosas, que Stevenson consideraba entre sus mejores obras, publicóse en serie en la revista "Young Folks", y trabajó ardientemente en otra novela titulada "Príncipe Otto". "Kidnapped", que fué altamente elogiado por Matthew Arnold, fué otra historieta en serie. Pero durante todo este tiempo, las fuerzas de la enfermedad laboraban lentamente por su destrucción.

Sin embargo, aún la enfermedad tuvo sus compensaciones; durante un tiempo, los Stevenson vivieron en Bournemouth, y como se sabía que Louis era un inválido, no se le molestaba mucho con visitas. Sólo Henry James tenía entrada y salida libre de la casa. Así que Louis pudo dedicar más tiempo a sus escritos.

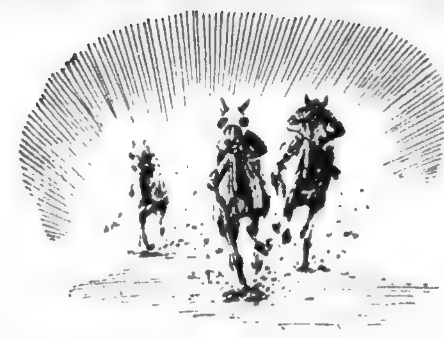
Sin embargo, pronto se hizo claro que el Norte de Europa no era la tierra cuyo clima le convenía. Estaba consumiéndose visiblemente, y así se tomó la gran decisión. En agosto de 1887 los Stevenson salieron para el Nuevo Mundo.

Nunca volvieron. De los Estados Unidos fueron a las Islas del Mar del Sur, aposentándose al fin en una finca de Samoa, a la que llamaron "Vailima" ("Cinco Aguas"). Hasta el día mismo de su muerte, Stevenson laboró incesantemente. Su fama europea se incrementó hasta llegar a obtener proporciones inmensas y se prepararon ediciones de sus obras. Los naturales de Samoa le conocían con el nombre de "Tusitala" ("El Retador de Cuentos").

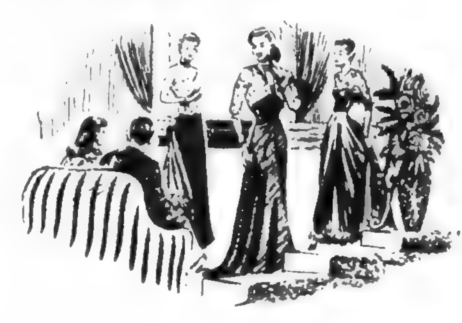
Unas semanas antes de su muerte, tomó la obra "Weir of Hermiston", que había comenzado y abandonado dos años antes, y volvió a trabajar en ella. Pero no vivió lo suficiente para terminarla. En la mañana del día 3 de diciembre de 1894 dictó el principio del capítulo noveno a su hijastra. En las primeras horas de la tarde, escribió cartas. Poco antes de la cena, se llevó las manos a la cabeza, exclamando: "¡Qué es eso!" y se rindió, perdiendo el conocimiento. En el transcurso de una o dos horas estaba muerto.

Durante toda la noche, los nativos de Samoa guardaron vigilia ante el cadáver, y en la mañana centenares de gentes del lugar llegaron con flores y dádivas. Le enterraron en la cumbre de una montaña, a una altura de 1.300 pies sobre el nivel del mar. Era donde él había deseado que le enterraran.

(Colaboración del Consejo Británico).



La temporada de carreras de caballos se inaugura en los Estados Unidos a fines de Febrero. Por lo tanto, el "deporte de reyes" puede ser disfrutado en los principales hipódromos del Este y del Medio Oeste.



Las modas reciben su consagración en la primavera, en la ciudad de Nueva York. Desde Febrero hasta Abril, las modistas más famosas de todo el mundo presentan allí sus últimas creaciones.



En Indianápolis, Indiana, tiene lugar cada año, el 30 de Mayo, la clásica carrera de automóviles, famosa en todo el mundo. Un acontecimiento de inigualable emoción.

La primavera es en realidad la época ideal del año para visitar los Estados Unidos. El clima es generalmente delicioso y estimulante. El más perfecto para apreciar las actividades y atracciones de sus grandes ciudades y la belleza de sus alrededores campestres. Por ejemplo, en Abril florecen los cerezos de Tidal Basin, en la ciudad de Wáshington. Esta inolvidable vista, con millares de flores de primorosos contrastes en rojo y blanco, atrae a miles de visitantes de todas partes del mundo.

Primavera en los EE. UU.

"El Presidente"

Nuevo Servicio de super lujo

entre **MONTEVIDEO** y **NUEVA YORK**

a bordo de los "STRATO" Clippers de Dos Pisos.

Conexiones directas en Nueva York con otros vuelos de los "STRATO" Clippers de Dos Pisos a Europa.

Ciertamente, la primavera en los EE. UU. ofrece una amplia diversidad de atracciones. Y un Clipper de la Pan American, rápido, cómodo y digno de confianza, es el vehículo perfecto para llevarle y traerle, disfrutando de una experiencia inolvidable. Su agente de viajes o la más cercana oficina de PAA se complacerán en arreglar *todos* los detalles de su viaje.

PAN AMERICAN
WORLD AIRWAYS

PASAJEROS
CORREO
CLIPPER CARGO



ANDES 1341 MONTEVIDEO TEL. 8-97-87



SE sacudió la mañana. Se desperezó en luz de horizontes. Aleteó. Cantó su diana y le empezó a responder el trabajo. Ese trabajo también es siempre alborada. Temblor. Vibración. Fuerza. Trabajo que forma ruedas alrededor del fogón donde, en el medio, como punto del círculo, silba, tropeando recuerdos, una caldera. Y la rueda gira en el mate. Atenta. Cumplida. Luminosa como la mañana que viene abriendo. Después el trabajo comienza a levantar sus rumbos. Lentamente. Hasta tomar impulso. Entonces, mientras la tarea se va haciendo llama, el fogón se entrega. Gris. Débil. Tibio. Recuerdo...

La faena está iniciada. Así todos los días. Primero, ruedas; después, rayos. Como la vida. Como el tiempo. Con un mismo centro cálido. De fulgores. Fuego que ofrece la llama para encender energías en la lucha o pasiones en el amor.



Y los siete tordillos blancos avanzan tirando de la rastra. La tierra va quedando renegrida a su paso. Mientras tanto el hombre sueña con llamarlos: Jazmín, Algodón, Azahar, Marfil, Paz, Amanecer, Amor...

Ha amanecido. Un día cualquiera. Como tantos. Felicio Costa dispone para su tarea, de siete caballos tordillos. Iguales. El patrón se los ha entregado, por el de más confianza. Sabe tratar a los animales. "Se mira en ellos", son los comentarios. Les habla. Son sus compañeros. Y desde que los tiene a su cargo les anda buscando nombres. Los llama. Se enriquece con tanto lujo blanco. Los mima. Y mientras rastrea, sigue tirando nombres al viento: "Jazmín, Algodón, Azahar, Marfil, Paz, Amanecer, Amor..."

La tierra, entre tanto, va quedando renegrida. Felicio marcha así detrás de los siete tordilos blancos. Orgulloso. Con vanidad. Toma otra melga. Busca cambiar nombres. Y se le presentan los mismos: "Jazmín, Algodón, Azahar, Marfil, Paz, Amanecer, Amor..." Está conforme. Si alguno fuera yegua, le llamaría "Carta, Gaviota, Espuma..." Sobre todo lo de *Carta* lo hace pensar. En cierta ocasión recibió *una*. Parece verla. Pliego abierto en alas blancas. Recuerda. Vive el problema. Está contento porque por lo menos, figura AMOR en los siete nombres elegidos. En la carta venía esa palabra. Después voló. Posiblemente abrió demasiado el pliego...

A veces, en los silencios del mate, baraja nombres pero siempre opta por los que tienen más tiempo en su memoria. De repente se le cruzan en el camino, otros. Los observa, pero no los recibe. Le gustan mucho "Marfil, Paz, Amor". Sonríe. Juega con ellos como con pétalos.

Con blandura de perfume. Está decidido. Nadie lo sabe oficialmente. Está madurando la noticia.

+

El domingo hay carreras en "La Enramada". — Felicio Costa es infaltable. Es su única diversión. Desde que llega el anuncio hasta el día de la fiesta, Felicio se apura más en su trabajo. No quiere que le queden "colas". Así va más tranquilo. Sigue la tarea de siempre. Halagado por el festejo. Optimista. Más hombre. De cinto gordo. Allí apuesta. Bebe. Invita. Picotea en el amor. No le interesa que gane o pierda. Le importa el día. El lunes trabajará rodeado de recuerdos amables. Fresquitos. Tiernos. Con caminos de regresos...

Ha llegado el sábado. Ya sobre el anochecer, cayendo con las últimas luces del día — víspera, llegó la orden severa del patrón dada entre dos luces: "Felicio, mañana prendé los tordillos a la rastra y rastreate la chacra nueva. Hay que aprovechar esta miseria de lluvia de hoy..."

—"Es que mañana..."

—"Ya lo sé yo también. Las carreras pueden esperar y la tierra no. Además, carreras hay otros días. Con que ya sabés..."

Felicio Costa no pronunció ni una palabra. Guardó sus botas y ropa dominguera, que las había sacado a ventilar. Se tiró en el catre. Estuvo largo rato entre el límite del odio y la rabia. Se quedó de este lado. Hizo fuerza para no atravesar la frontera y pasar al odio, y lo consiguió. Allí se detuvo. Pensó en todo lo que le debe al patrón. Recordó entre una muy lejana nube el día en que la madre lo entregó y le sonaron las palabras maternas: "Güeno, aquí se lo entriego. Y vos portate bien..." Y vió alejarse a su mamá, cada vez más chiquita en el camino hasta quedar en nada, mientras él hacía que jugaba arrancando unas flechillas para disimular el llanto. Tuvo presente el instante de la separación y entonces vió al patrón acercándosele. Recordó el gesto y el ademán paterno, que él no había conocido. Por eso, quedó con rabia, pero no odió.



Después de corridas las pecas, se desata el baile. El que arrima ausentes; el que se hace cachimba de los quereres...

En ese estar despierto y recordando se le presentaron los nombres de sus tordillos. El primero fué "AMOR". Lo acarició. Le sacudió las crines. Lo palmeó. Y así pasaron todos, hasta que el sueño lo llevó hasta el amanecer del domingo.

Se levantó en silencio. El fogón lo llamó y Felicio no concurrió a la cita. Enderezó derecho al trabajo. A cumplir la orden. Prendió la rastra. Los caballos estaban más blancos que nunca. Les pasó la caricia de una mirada. "AMOR" a la derecha; después Jazmín, Paz, Marfil, Algodón, Amanecer y Azahar. Le vuelven a gustar los nombres. Se siente reconfortado. De cuando en cuando, su pensamiento dispara hacia "La Enramada" y vuelve agitado a la chacra. Y Felicio Costa sigue ennegreciendo melgas. Sus tordillos, adelante, son una nube blanca. El los contempla. Recoge sus nombres. Todos juntos. Hace un manojo. Ha creado nombres que tienen sentido de representación. "Amor" encabeza la lista. Tienen fuerza y *lindura*. Esos nombres son algo suyo. Los quiere. Desearía atarlos a su vida y tenerlos siempre en el presente.

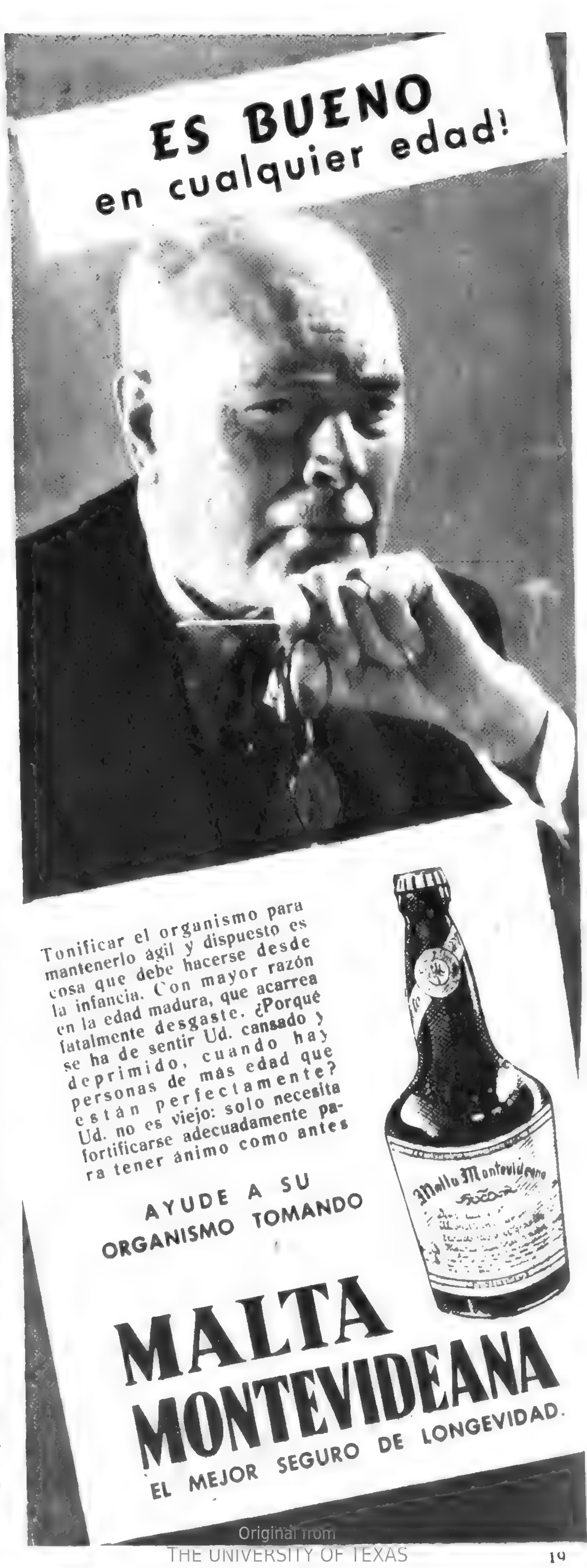
En eso, ha llegado al término de una melga. Descansa. Arma un cigarro. Mira los siete caballos blancos rastreando, un domingo de carreras en "La Enramada". Cambia de posición y de gesto. Toma los nombres. Los hace pedazos. Los tira al viento. Desaparecen como aquella palabra AMOR en el pliego blanco. Es distinta su actitud. Inicia otra melga, pero gritando al aire de la mañana: "Pobres bichos... Felicio Costa buscándoles nombres lindos y son igualitos que yo!... Sin descanso. Sin hacer diferencia de días. Así los voy a llamar desde hoy, desde el día de las carreras en "La Enramada". Así los voy a llamar: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo... Ahí tienen sus nombres, tordillos blancos..."

CRUCE DE CARTAS

Picada de los Archondos, 30 de diciembre de 1950.
Señora Leonor Baztarrica.

Maestra: Usté sabe que yo fuí siempre un apocao. Puede que todavía lo recuerde. El sobeo del tiempo ha ido tirando y han pasao ya 15 años. Me parece que es hoy. Chuceao por su palabra, pero fuerte con su sostén. Veo mi petizo, malacara y saltador de alambrados, que me esperaba todos los días pa llevarme al rancho de tata. Parecía que él sabía cuando era la hora de la soltada de la bandada, porque aguardaba de orejas paradas al sonar de la campanilla. Le faltaba sólo el habla. Me parece que lo veo. La vuelta era más pesada; debía ser la sabiduría que salía de sus labios de madre y se posaba en eso que todos los cristianos llevamos adentro: poso, laguna o alma. Y sus consejos se iban amontonando. Primero en los oídos. Entraban después en la cabeza. Los iba repitiendo al viento, al tranco de mi petizo. Después los iba masticando en la oscuridá, mientras me iba quedando dormido y seguramente, me dormía apretado a ellos. Así fuí creciendo, a galleta, leche y carne y de postre, siempre sus consejos. Ahora comprende que eran una golosina pa los pobres. La veo así, maestra. Usté perdone que la recuerde así, pero era como una flor que nos adornaba con su perfume de madre. Y miéntras la enramada de la escuela se iba despoblando, usté siempre con un adiós en las manos, agitaba el cascabel de su sonrisa. A veces, se lo juro, con qué ganas me hubiese quedao de noche en la escuela pa hacerle compañía; pero cuando quería acordar el petizo me atracaba en el patio de mi rancho. Días pasaos anduve cerca de la escuela, ¿sabe, maestra? Y pensé mucho en usté. Por eso hoy quise escribirle estas letras desde la pulpería. Ando solo, en el mundo. Rodando, pero honrao. Tengo buen nombre. Sus consejos siguen sacando punta a mi voluntá y trabajo y canto. No vaya a creer... a veces... pienso. Y es lindo. Usté en ocasiones nos explicaba que es lindo dejarse ir pa encontrarse con uno mismo. Y tengo a vez en cuando, ocurrencias cumbas. Sin ir más lejos, una de las que me habló más de cerca, fué ésta, de escribirle a usté pa mandarle estas líneas y un cordero. Soy feliz, maestra, pero comprendo que me falta algo. ¿No será alguna palabra suya? Ya voy pa los 28 años. Yo sé que usté me comprende y me va a tirar un consejo. Es la única persona que tengo pa poderle contar lo mío. Nunca me olvidé. Diga que el tiempo es traicionero y a veces se empeña en borrar recuerdos, pero yo escribí con buen lápiz la pizarra y esas letras se hicieron huellas de gratitud y respeto. Me la imagino fuerte todavía, dispuesta a repartir palabras a los pobres. Tuve necesidá de escribirle. Por eso lo hice. Haga de cuenta que soy el mismo gurí de hace 15 años que llegaba a la escuela

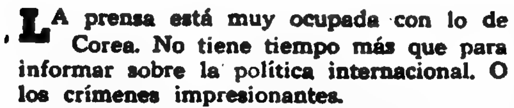
(Continúa en la página 50)



Casi nada, y rebosó la copa...

LA TRAGICA MUERTE DE PAULA REGNIER, GRAN PREMIO DE NOVELA DE 1934

por FRANCISCO MADRID



LA prensa está muy ocupada con lo de Corea. No tiene tiempo más que para informar sobre la política internacional. O los crímenes impresionantes.

Y, sin embargo, el mundo está lleno de dramas que las agencias telegráficas no consideran interesantes, Y lo son. ¡Cómo no van a serlo!

He aquí uno de ellos, un suicidio.

El suicidio de una escritora f ancesa. De una escritora amargada y resentida.

Conoció la gloria fácil y diaria, en una época no muy lejana de su vida. Luego perdió el espolique de ese incentivo que anima para vivir y trabajar: el conocimiento humano, la crítica elogiosa, la publicación de la obra escrita...

Es decir, ser, estar, vivir en el mundo de las letras.

No ha sido así. Y la escritora, sino joven, por lo menos aún no vieja, se sintió rechazada.

Se consideró una sobreviviente. Una carga en la sociedad.

¿Para qué vivir? De ahí el suicidio.

Ahora es posible que con la muerte se produzca lo que buscaba: que se lea su obra. O acaso no lo consiga ni así.

Y la muerte, como la última época de su vida, también será una cosa inútil.

La anécdota es como sigue:

Paula Regnier envió a "su" editor un manuscrito. El editor se lo devolvió.

Sí, claro, con buenas palabras. A veces más ofensivas que las negativas concluyentes. "No es el momento", "Hay mucho trabajo", "Falta papel", "El público desea otra cosa...", "Yo lamento...". Y antes de la firma, esas dulces frases administrativas: "Reciba mis homenajes", o "mis respetos", o "sinceramente suyo", etc.

Paula Regnier consideró la devolución como una ofensa.

Y también como una negativa de crédito. ¿De qué iba a vivir?

Así pues, Paula, que residía desde 1925 en Belleveu, cerca de Meudon, en un amplio y callado departamento, se dirigió a la cocina, abrió la espita del gas y se mató. En su mano apretaba un devocionario.

Al día siguiente, la prensa de París publicó la noticia brevemente, y a continuación del telegrama iba una ligera nota biobibliográfica para "recordar" la personalidad de la suicida...

Se decía que en 1934 Paula tuvo su instante luminoso. Con André Therive (uno de los fundadores del movimiento populista, crítico de "Le Temps", más tarde procolaboracionista), compartió el Premio Balzac. Y meses después obtuvo el Gran Premio de la Novela, distribuído por la Academia Francesa, por su libro "L' Abbaye d'Evolayne".

¡Ah!, muchos ingenuos amigos, de los que creen que su país no les hace justicia, pudieron creer que la suerte ya estaba echada para la escritora triunfal... Cuando se obtienen dos premios como aquellos, y se comenta la obra, y se lanzan dos libros, parece que ya se ha de tener la vida asegurada. O que debería tenerse el porvenir risueño... No ha sido así...

Nada hay más trivial ni más pasajero que la gloria literaria... A veces es cuestión de moda, de oportunidad, de ocasión.

Paula Regnier pudo pensar, diez y seis años atrás, que iba a ser algo así como la heredera de Colette... Y no.

La literatura no le daba para vivir. Ni el amor tampoco...

En su adolescencia, Sarah Bernhardt la oyó recitar unos versos. La trágica —espectacular, superficial y diplomática— terminada la oda llamó a Paula y le dijo:

—¡Espléndido...! ¡Magnífico...! ¡Tienes el don de la tragedia...! Maravillosa...

La besó, la abrazó... con la misma ternura con que las amas de cría besan a los hijos que cuidan, sobre todo cuando los padres están presentes.

Paula se sintió sobrecogida por la efusión de Sarah... Se veía sobre el tablado de la Comedie Francaise... Acaso se sabía desgarbada, pero pensaba en que otras grandes figuras de la tragedia no habían tenido una silueta apuesta o atractiva y habían conquistado al mundo.

Después que Sarah derrochó aspavientos y adjetivos rimbombantes, se dirigió a sus íntimos y dijo —no lo suficientemente bajo para que no llegara a oídos de Paula—:

—Está demasiado jibosa y feucha para poder interesar a nadie...

Paula esa noche se recogió en su alcoba y odió al mundo, representado en esa ocasión por Sarah, la de la escandalosa publicidad...

Años después, conoció el amor.

Un poeta poco nombrado, Paul Drouot, le reveló la pasión, la inquietud, el deseo, la esperanza, la ilusión y el temblor que hay en un beso o en una carta. Pero la guerra de 1914 tocó los clarines y el Estado, más que poetas, necesitó soldados. De modo que Drouot abandonó la lira y recogió el fusil.

Jaurés era asesinado. Barrés recitaba en la Plaza de la Concordia "La Marsellaise" y los "poilus" se dirigían hacia el norte del país. Drouot cayó en el frente de las Ardennes, y desde entonces no se supo que a Paula Regnier nadie le dijera al oído esas palabras que sirven para que los bardos le pongan fin a sus canciones: "Te amo...".

Paula miró en derredor suyo. ¿Qué había? La desesperanza y la amargura... El mundo es un valle de lágrimas. Había que confiar en el más allá. Se agarró a la religión... Vivía con la esperanza de hallar en la muerte un "mayor nacimiento", como cantó Maragall, el mediterráneo.

Se entregó a una literatura amarga y dolorosa en la década de 1920 a 1930. Y aún unos años después. Más tarde, Sartre colmó la medida y ofreció al sistema un nombre que se ha hecho popular.

Paula vivía de recuerdos y de melancolías. De vez en cuando publicaba algo. Los críticos recordaban que había obtenido aquellos premios y se limitaban a redactar unas palabras amables sobre la producción literaria de Paula. A la autora le ... simpatía. Eso que los norteamerica... guen llamando "it" y los andaluces ...

En un ensayo sobre el dolor —"L... voilée"— Paula Regnier escribió en ...

"Generalmente, se ve en el suic... prueba de una angustia llevada al ... Sigue siendo una verdad relativa. El ... en sí mismo significa poco. Quien cum... acción heroica con frecuencia, no tie... corazón del héroe. Y el auténtico va... a menudo retenido en un destino g... jos de la acción resplandeciente. El a... no hace a los enamorados. Algunos l... sin unirse, más que otros que unen ... cuerpos. El acto es azar, depende d... circunstancias y de las facilidades. U... gero impulso extremadamente secreto ... de provocar el gesto fatal que lleva ... labios la copa del veneno, que ap... gatillo del revólver. Una repulsión m... nos misteriosa o bien una intervenció... terior en el instante propicio, puede ... ese gesto.

"El hombre que pone fin a sus días ... so no ha sufrido más que aquel otro ... intenta, del mismo modo, superar su ... peración. Sin embargo, basta que u... haya querido morir para que nos in... mos sobre él y depositemos nuestras profundas piedades."

. . . .

"Ustedes no hallarán un corazón ... do de esperanza, como no encontrarán ... cuerpo falto de sangre. Aquellos a qu... llaman los desesperados de este mun... matan porque quieren y esperan un ... más feliz."

. . . .

(Y ante el espectáculo de las juven... francesas encaminándose a la guerra, ... la escribe:)

"El llamamiento de la sangre produ... ellos una serena desesperación que ... pechan, una esperanza también, un a... una exigencia misteriosa. Súbitament... quieren conciencia de que la vida n... daba lo que ellos esperaban, ni s... una prima que mereciera la pena de... jecer. Esos días unidos, el uno cer... otro, ese escaso horizonte, esos ... puestos en todas partes, de repente ... tan; quieren un estado nuevo, suspir... una cosa que no pueden nombrar, ... desconocida, perfecta. De ahí esa p... invasión en masa hacia las salidas del ... do, a las puertas eternas, a las entrad... la liberación."

*

Cuando se contempla el mundo a... tiene la amargura de considerarse u... casada, la muerte está cerca.

Y eso le ha ocurrido a Paula Re...

"La Libertad", premio del Festival de Punta del Este



CON la figura de la Libertad, que integra el Obelisco a los Constituyentes de que es autor, el escultor compatriota José Luis Zorrilla de San Martín ha realizado la estatuilla, que vaciada en bronce y valorizada con detalles áureos, constituirá el Primer Premio del Festival Cinematográfico de Punta del Este. Tendrá una altura de cuarenta centímetros, mientras que las otras que se entreguen para otras distinciones serán reproducciones de tamaño menor. Tanto por su valor plástico como por su alto simbolismo, este "Oscar" de nuestro festival, ha de ser digno de la trascendencia de la magna reunión del séptimo arte en nuestra principal playa. En nuestras fotos aparecen: la estatuilla, nuevamente modelada por el escultor, para que se adapte a la función consagratoria que le ha de corresponder en el Festival del Cine, y que, como puede verse, constituye todo un acierto de línea y proporciones; y la maquete, junto al autor, que une así su nombre a la justa internacional que provoca tanta expectativa.



ROBERTO EN PIRIÁPOLIS

(Especial para MUNDO URUGUAYO)

Pasa el trencito

¡PIIII!... ¡Piiii!... El trencito va de un lado a otro por la Rambla, recogiendo y dejando pasajeros, enganchando y desenganchando vagones, haciendo maniobras y fintas como si jugase al ferrocarril de verdad. Y al fin, pitando y armando barullo, enfila derecho al bosque y se pierde en su umbría, camino de los cerros del Pan de Azúcar. Su paso es saludado con simpatía por todos y las madres, en la playa, alzan a sus hijos en los brazos para que lo vean bien. Alegría en todos los ojos, risas en todas las caras.

Dentro del tren, un botija dice:

—No saquen plata, que yo pago todo.

—¡Garronero! —le grita otro.



—Debe ser un tipo de mucha plata... Esta temporada le he visto tomar dos helados y pagar en moneda argentina...

Todos ríen, porque este trencito gaucho es un gaucho de verdad, que no cobra el pasaje, que se da entero sin pedir nada.

¡Piiii!... ¡Piiii!...

—¡El trencito!... ¡El trencito!... —grita la chiquilinada mientras el humito de su locomotora deja en el aire un penacho de simpatía. Diríase un trencito pintado por un niño.

¡Trencito de Piriápolis!... ¡Cuán distinto eres de otros trenes de Europa, cargados de tropas, de refugiados o de prisioneros, abarrotados de dolor, de miseria y de vergüenza! Tú eres, en cambio, la alegría y la paz. El placer de vivir frente a la maravilla del mar, bajo el sol rutilante de sus playas. La felicidad que ha olvidado el hombre. Todos, al verte pasar o viajando en sus cochecitos minúsculos, nos sentimos un poco niños y un poco mejores.

¡Trencito de Piriápolis! Eres el símbolo de este pueblo joven, optimista, sin odios ni rencores. Que lo seas por mucho tiempo para bien de sus hijos y de los que te queremos bien.





—A propósito, camarada Dubrosky... ¿Usted sabe que Rusia tiene la bomba atómica?



—¡Esos dos ya me tienen seca!... Siempre que pasan se vuelven a mirarnos...

—¿Y vos cómo lo sabés?

—Porque me vuelvo a mirarlos también...

DE

GRACIELA SARALEGUI LEINDEKAR

Hasta encontrarte

PARA recuperar todo lo tuyo, lo que fué y se alejó porque los años inventaron un bosque hasta el presente, dibújate en la brisa de una niebla sin forma, hasta unirte al silencio, a los seres distantes y a los sitios, que se fueron de tí como los días...

Volver a ser de nuevo, en la breve memoria de las horas, una roca de pie como los árboles, poblándose de un mar que no retiene. Y mirar con los ojos apretados al sueño, lo que te vive el alma, desde un principio antiguo, como el dolor del hombre que no olvida. Prenderse de la infancia, y que lloren a gritos los recuerdos, corriendo a latigazos por la sange, como un arroyo abierto a latigazos... Sentir olor a tierra amarga, sola, hecha barro en la boca, empapándote el alma y los sentidos. Bañarte en los maizales y los huertos, y un vendaval de perros que adelgace de brincos tu llegada... Madurar de verano junto con las ciruelas y las uvas, sintiendo que los pájaros hamacan en tus nervios sus silbidos mojados en la lluvia... Abrir los ojos en mirada inmóvil, bebiéndote el color de los amaneceres, y la sombra maciza de la noche. Recuperar el tiempo, y enlazarlo de luces, como tropas de lunas afiebradas, galopando en la sangre, ráfagas hijas de un extraño viento...

¡Y sentirse por fin sobre la tierra, clavada como un pino, confundiendo la voz y la sonrisa con esa multitud de gritos húmedos, que arrastran en su voz los leñadores! ¡Hasta recuperar lo que fué tuyo! ¡Aquella roca donde el mar se agota, sin jamás arrancarla de su sitio...! lleno de tí... barca de tí... que avanza... vela de sombra y luz entre arrecifes... hacia una costa inmensa como el mundo, sin puerto de llegada para que lo hagas tú cuando te canses de navegar en tí...; lleno de tí... barca de tí... ¡navegando de frente por la vida!

*

Invadida de muerte hasta la sangre

¿De qué sirve vivir cuando la muerte
va creciendo en tu pecho,
como una flor regada por la sangre?

¿Por qué soñar si la memoria enferma,
y no hay ayer que te sostenga el alma?

¿Por qué llamar a Dios si no te escucha,
viendo mezclar la risa de los niños
con el llanto del hombre sin plegaria?

¿De qué sirve vivir, si a cada instante
hermanas con la muerte? ¡Llenándote de
[muerte
hasta los huesos! ¡Invadida de muerte
hasta la sangre!



"SEU BIBIANO"

por RAUL BERRUTI PELLEGRINO

EL Invierno se había venido derecho nomás, Mayo adentro. Campos encharcados, mangueras encharcadas. Lluvia menuda y fría, día y noche.

El pucho le quemó los dedos. Lo tiró a la lluvia por la puerta entornada, donde se apagó chistando. Las llamas del hogar le agrandaban la cabeza contra la pared con un temblor de chucho. "Arreglando los libros", Marcelo se quedó distraído, apoyado un diente en la bombilla, repasando con los ojos las letras de la inscripción de la estufa de piedra. Vacío de pensamiento. "NO PUEDO DARTE CALOR, SI TIENES FRIO EN EL CORAZON". La frase le recordó la novela donde la leyó. Cuando todavía estudiaba. Era exacta.

En un día como aquél, antes, estaría machacando un verso. Ahora encasillaba números. "Fulano de tal, por esto y por lo otro, debe". Sencillo y valioso como un signo de pesos.

Aquello era otra cosa. La pensión, el hermano y los muchachos en Montevideo. Y las reuniones en el café, con la mesa de truco hasta la madrugada, y una caña d-tante, por tomar algo. La Facultad era lo de menos.

Siempre tuvo la manía de pensar, de quedarse serio y despeinado cuando charlaban. Maneco le decía que iba a terminar loco. Y el Gallego, que debía andar enamorado. Pero, ni loco ni enamorado. Pensaba nomás. Vivía preocupado como si se arreglara algo con eso. Siempre con la hermana por delante, de ejemplo. Y la frase de la madre repetida hasta el cansancio: "¡Ah, si tú fueras mujer, y ella fuera hombre!"

Nunca se tomó en serio a ninguna mujer, ni soportó un horario ni un régimen ni un plan. Vestía bien, bailaba mejor, y nada más. A veces, cuando se lo proponía, conseguía alguna clasificación honrosa en los exámenes. Aunque sólo los consideraba una lotería. Y solía poner la misma cara ante un "muy bueno" que ante un "reprobado".

Era una tendencia intrínseca, la suya, a generalizar. A descubrir los "porqué" y a vivir más en mañana que en hoy. Ilusiones en serio, proyectos en borrador, corregidos y aumentados. Siempre uno nuevo. Lo que los muchachos llamaban "cosas de Marcelo".

Lástima por la generación que le precedió en la familia, personificada en el tío casado a los veinte y pocos años, vegetando en un puñado de cuadras de campo, donde el vivir se arrastra lastimoso, junto a la mujer que aniquila una inteligencia porque llena un corazón. La mujer a los cuarenta, y los hijos que lo horrorizaron siempre.

Como si cada uno, no estuviera un poco atado a lo que fueron los que vivieron antes. Aunque parezca pensar distinto y valorar con otro criterio. Cuando se siente, se piensa y se quiere, se cree innovar. Ser el primero ;al observar una vida con raíces, sin nada de particular. Igual a todas. En el yunque y en la hora. Y los otros, los que fueron antes, también sintieron, pensaron y quisieron. Pero se quedaron ahí. Porque cada día que se vive se retacea un poco a la ilusión. El niño que recorta figuritas hasta que las desfigura.

Ella entró, anunciándose con los taquitos insistentes. Por la espalda, le tomó el mentón y lo hizo mirar arriba para besarlo en la frente como un "buen día". Olía a carne fresca de juventud y a lecho caliente.

—Viejito, te busca Seu Bibiano.

Y salió corriendo, como una niña de escuela, esmerilándose la mano en la barba de tres días, al prolongar la caricia. El, se quedó viéndola ir, sonriente por el "seu", que como toda brasilerada que aventuraba, lo pronunciaba mal.

Igual que Juanita, aquel mimo. Cuando hacía otro gesto, recordaba a otra. Eran como jalones. Momento, gestos, ademanes que en circunstancias especiales y ambiente determinado, hacen recordar otro momento, otro gesto u otro ademán vivido y olvidado. Si no fuera así, vivir sería como engullir sin paladear.

Al pasar la puerta, le miró las piernas, las caderas, el pelo sobre los hombros. Quiso ser sensual y no pudo. A ella no la vió nunca con los ojos que a las otras, por Sarandí. Ojos que desnudan.

Se le fueron limando las ideas. Cumplió veinticinco, veintiseis, veintisiete. Dejó de estudiar, se vino al campo y se dejó llamar Patrón. Después vino ella, recién dejado el uniforme del colegio de monjas.

Y el tío estaba loco cuando hizo lo mismo. Pichuca (un vecino) era un barbaro, porque se tiró al arroyo crecido por salvar una docena de ovejas, peligrando la vida y matando el caballo. No ambicionaba más que lucir un buen apero, y comprarle un vestido nuevo a la mujer, que le daba un hijo por año. Pichuca también era un pobre hombre. Gente que no piensa. Sin ideales.

Ella entró de nuevo más mimosa.

—Pero viejito, ese pobre hombre se va a morir de frío esperando...

Como él se había quedado clavado en la silla, se le sentó en las rodillas, enlazándole la cabeza con los brazos.

—Cuéntele a Paulita, porqué está tan pensativo.

—Mirá — dijo forzando la risa — después me tenés que ayudar a arreglar esos libros.

—No... Cuentas no me gustan. (Y sólo le faltaba hacer pucheros).

—Tú dictás y yo escribo.

+

—'ta blanquiando los Mimbre, y n'el Puesto no ha 'ndao naide. Pa mi que no va dar paso del mediodía pa la tarde.

"Seu Bibiano" era un cincuentón grandote, aindiado, con pocos pelos de barba y un bigote chino. Un brasilero acriollado, curtido de intemperies y vaqueano del pago. Callado como una tumba. Nadie en la estancia sabía más de él, que lo que supo el día que llegó pidiendo trabajo. Y llevaba ocho años allí. Ni siquiera mostraba

dientes en una sonrisa. Sólo cambiaba algunas palabras con Paula, las indispensables para no ser "mal mirao por la patroncita", que charlatana y simpática trataba en vano de averiguar algo.

—Que echen los caballos, entonces. Hay que salir en seguida.

Y seu Bibiano se fué con el chas-chas de la bombacha mojada, seguido por los charquitos que se iban formando en el hueco de sus pies sobre el barro.

Marcelo se levantó el poncho sobre un hombro para montar, y salió. Las primeras gotas le rodearon como perlas sobre "el patria". Después se fué empapando. El campo recibía el agua con un ruido sordo. Blando. Como un colchón mojado. El galope del petizo del gurí, que había quedado para atrás, sonaba como palmadas en una palangana llena. Venía en camisita, nomás. Y en pelo. Bibiano como un perro, a cierta distancia, al trotecito corto, como si la yegua temiera pisar el barro. Los rasgos severos del rostro mate oscuro, aparecían apenas tras el cuello levantado, del poncho descolorido. Tres figuras que rompían la monotonía de la cortina gris del agua mansa. Y algún grito de un tero mojado.

La vista del arroyo, cortó el silencio, porque todos preveían lo mismo. Estaba campoafuera. Al paso, se internaron en el bañado con el agua por la cincha. Bibiano llegó hasta la barranca.

—¡Lo peló qu'está bravo!

Pedazos de troncos y ramas de mimbres, cruzaban corriente abajo.

—¡Mire patrón. . . !

Y el gurí arrodillado sobre el petizo, señalaba una punta de ovejas sobre un islote ,en medio del bañado, del otro lado del arroyo. Tenían el agua "a media costilla".

—Y pa pior 'ta creciendo.

Los tres se miraron. Los tres pensaban lo mismo. El arroyo corría con un mugido ronco, encajonado entre las barrancas negras.

Bibiano desmontó con un aire arisco en los ojos y un gesto de indiferencia en la boca sin labios, con lentitud forzada, como imponiendo "pachorra" a los brazos.

—Hay que bandiar. . .

Marcelo se quitó el poncho, y comenzó a desnudarse despacio. Las botas húmedas le daban trabajo. El frío ni se sentía, porque la impresión de la creciente era más fuerte.

—¿Se v'a tirar acaballo, patrón?

—No. "A brazo" nomás.

—¡pere! Yo vi'a cruzar primero. Esta yegua es muy nadadora.

Y dejando el recado sobre un "cupi" montó de un salto. La caída era fea y la yegua se negaba a entrar. Pero hostigada por los talones, se perdió en la corriente. Una zambullida espantosa. Había errado la entrada. Se vió la cabeza de la yegua que lucha-ba por vencer al arroyo, y el hombre, medio cuerpo fuera del agua, que la palmeaba en la quijada corriente arriba. Hubo un momento de esfuerzo terrible. Inmóviles. Quejidos del animal, y gritos del hombre que instaba. Eran dos vidas, asomando en la



correntada, como una flor de angustia. Después desaparecieron. Marcelo los vió, animal y hombre, hundirse y asomarse una vez y otra vez. La yegua manoteaba la corriente que formaba gárgaras de espuma. Se sintió chico frente al arroyo fornido y al campo impasible a la tragedia. El gurí lloraba junto al petizo. Corrió por la barranca para alcanzar el remolino. Su cuerpo, como la trenza de un látigo, chicoteó el agua, turbia y hostil. Era un bravo nadador. Pero braceó en vano. Al rato, la yegua logró ganar la otra orilla arrastrándose.

El sol fresco de la mañana azul, caía sobre el campo mojado aún por la lluvia del día anterior. Marcelo al paso del zaino remolón, costeaba el arroyo barbudo de resacas. A seu Bibiano lo habían encontrado al amanecer, contra la trampa del fondo, como un tronco dejado por la creciente.

Se vió de lejos. El caballo se espantó del bulto. Fué necesario que Marcelo se acercara a pie. Estaba tendido boca abajo

(Continúa en la página 62)

Sra. Marta Martínez de González Mullin, Sra. Susana Regules de Pueyrredón, Dr. Julio Pueyrredón, Sra. Blanca Minelli de Milburn, Sra. Isabel Zorrilla de Regules, Srta. Cecilia Fontana Etchepare.



Fué magnífico el baile del Lawn Tennis de Carrasco

EL Lawn Tennis de Carrasco, que preside el Dr. Francisco Paternó, organizó un baile de sport al que asistieron muchas figuras prestigiosas de nuestra sociedad. Esto dió motivo, sin lugar a dudas, a una de las notas mundanas más elegantes de la temporada.

IZQUIERDA: Puede verse al Presidente del Club con "Miss Clubcito" 'Srta. Juanita Sanguinetti Sáenz y las Vice-reinas: Srta. Edith Von Sanden (izquierda) y señorita Cristina Risso (derecha).

ABAJO: Ministro de Industrias y Trabajo Dr. Santiago Rompani, Dr. Francisco Paternó, Sra. Celia Golino de Paternó, Sra. Ventura Delmond de Rompani, señor Víctor Paullier (hijo), doctor Julián Alvarez Muñoz.





Sra. María Susena de Golino, Sir Eugene Millington Drake, señora Celia Golino de释Paternó, doctor Francisco Paternó, señora Olga Fosatti de Avilés.

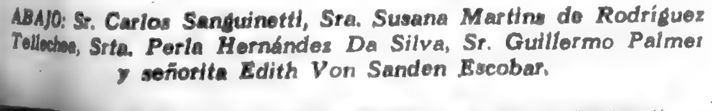


Srta. María Mercedes Barrán Zufriategui y Sr. Roberto J. Behrens.





Srta. María Cristina Solares Zamora y señor Carlos Ameglio. Sr. Cardeillac, Srta. Beatriz Algorta Necol, Sr. Francisco Ameglio.



ABAJO: Sr. Carlos Sanguinetti, Sra. Susana Martins de Rodríguez Tellechea, Srta. Perla Hernández Da Silva, Sr. Guillermo Palmer y señorita Edith Von Sanden Escobar.

ABAJO: Sr. Vicente Salaverry, Srta. Lily García Austt, Srta. Elvira Seré Ortiz y señor J. Montero.







El Sr. Atilio Rienzi Pastorino y la señorita Susana Saralegui Noboa salen de la Iglesia de San Juan Bautista, después de la ceremonia religiosa. La novia lució un modelo de organza de seda con la falda estilo pavorreal ;ramo de agapantos; manta corta de tul de ilusión y tiara de organza y azahares.



El Sr. Walter Pozzi Genta y la señorita Estela Vivo Beltramo abandonan la Iglesia de San Juan Bautista, luego de la ceremonia religiosa. La novia llevó un traje de organza de estilo muy juvenil con plisado en la delantera de la falda; manta de tul de ilusión y azahares; ramo de flores frescas.

★ BODAS ★

Nos gustó, entre todo...

JUGANDO AL TENIS en el Country Club de Punta del Este: la señora María Hortensia Herrera de Lacalle con pollerín de hilo blanco y turbante al tono.

La señora Martha Rodríguez Larreta de Bonavía con traje de hilo blanco y saco tejido corto de color amarillo.

La señora María del Huerto Barreiro de Estrada con traje de hilo y saco tejido al tono.

La señora Blanca Ferreira de De León con pollerín de piqué blanco.

EN VARIOS TORNEOS de bridge en Punta del Este: la señora Elvira Serratosa de Vilaró con traje de seda blanca; chaqueta corta redondeada adelante en lana color flor de durazno; pañuelo al tono.

La Sra. Irma Strauch de D ambrosis con pantalón negro; sweater blanco; saco marinero negro ;original cartera canastita de paja blanca y uvas negras.

La Srta. Matilde Apatía con solera blanca y hermoso movimiento lateral acabado en una moña.

La señorita Lía Gorlero con pantalón negro; blusa blanca y saquito de lana al tono.

A LA SALIDA de misa en Punta del Este: la señorita Carola Boix Larriera con traje en elegante escocés en rosa y celeste, saquito de lana celeste; pañuelo rosa en la cabeza.

La señorita Marilí Van Peborgh (de la sociedad argentina) con falda negra y arabescos de colores; camisolín blanco.

EN LA PLAYA BRAVA de Punta del Este: Sra. Ady Milburn de Supervielle con traje de baño blanco; salida semi-larga ar... pastel ribeteada en blanco.

La Srta. Odile Barón (de la sociedad ar... gentina)con traje de baño negro; abrigo blanco corto y gorra de baño al tono.

EN LA BODA Martínez Caubarrere Fierro Vignoli el elegante y artístico arreglo de la Iglesia del Perpetuo Socorro con gladiolos blancos y clave en la Casa Castilla.

EN EL BAILE del Lawn Tennis de Carrasco: la señora Celia Golino de Paternó con traje de piqué blanco y graciosa moña rematando el descote ;pañuelos en los tonos del amarillo y del violeta.

La señora Laura Brunet de Miller con traje de piqué blanco y original movimiento en forma de solapas ;alhajas de oro



Sus 3 CASAS CERRADAS
toda la semana de Carnaval

POR LICENCIA **ANUAL** DEL PERSONAL

Reiniciando,

SUS VENTAS EL LUNES 12 DE FEBRERO

Con magníficas oportunidades
EN TODAS SUS SECCIONES

★

Artículos para el Hogar

Mercería – Fantasías

TEJIDOS

Señoras – Niños
Hombres

HAGA CON TIEMPO LAS COMPRAS PARA LA SEMANA DE TURISMO



Los novios a la salida del templo.



Una vista del cortejo que acompañó a la nueva pareja



Durante la ceremonia religiosa efectuada e

n la iglesia de los Padres Carmelitas.

Boda Acosta-Brussoni

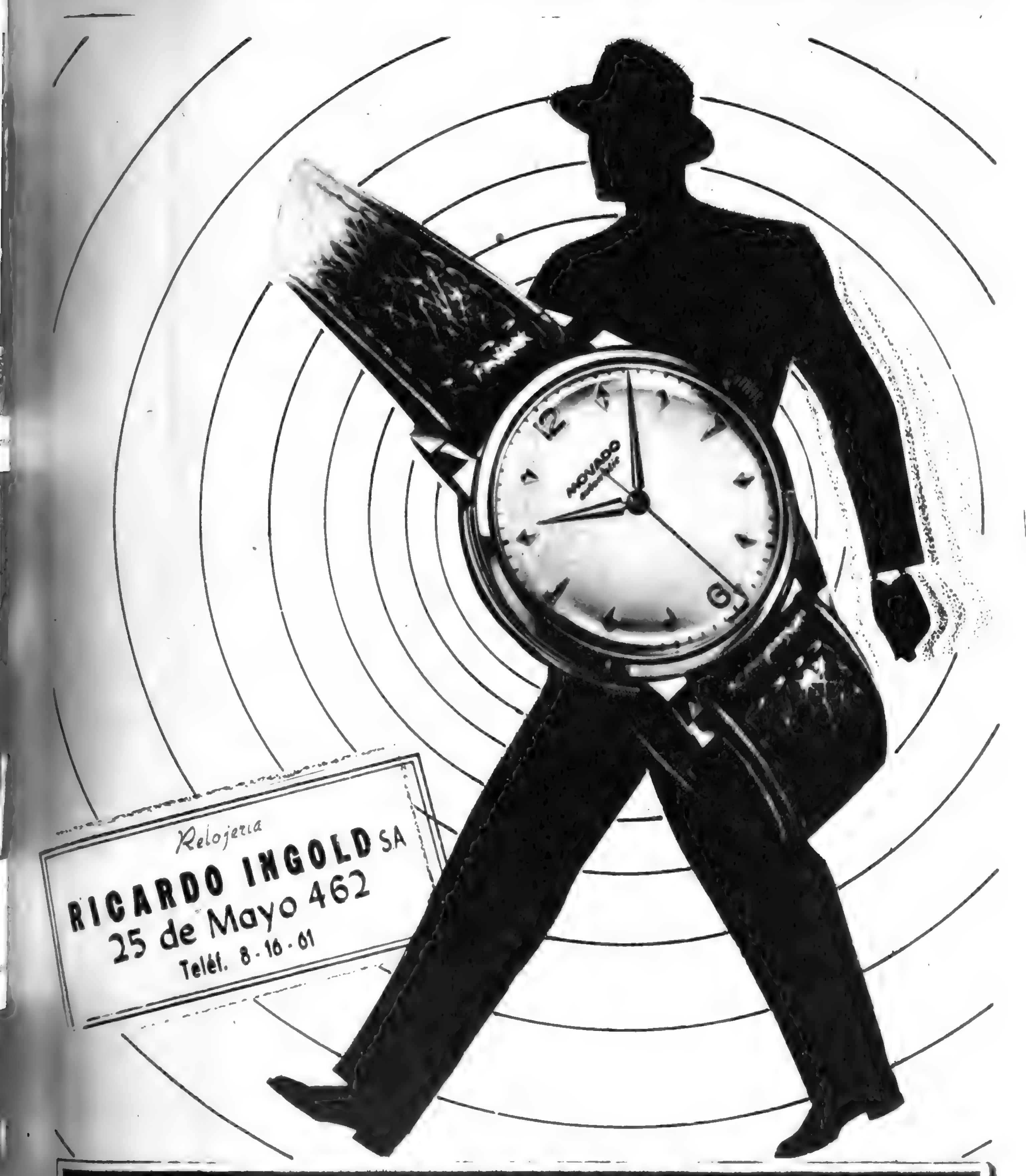
Se llevó a cabo la boda de la Srta. Rosa Blanca Brussoni Muraglia con el Sr. Thomas Evans Acosta en la Iglesia de los Padres Carmelitas, que fué presenciada por los numerosos parientes y amigos de los novios y dió lugar a una destacada reunión.

Los padrinos de la boda: Sr. Mario F. Brussoni y Sra. Elvira Muraglia de Brussoni, Sr. Thomas Hay-Walker y Sra. María Elena Acosta de Hay-Walker.



Vista del jardín en la residencia de los padres de la novia, en Carrasco.





168 PRIMEROS PREMIOS

MOVADO

VENTA Y SERVICIO EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS



Abbe Lane, reina del carnaval de 1950, entrega la corona a Olga Fernández, reina del carnaval de 1951.

En pleno rei

Con extra

EL Carnaval, fiesta máxima de n turismo, se ha iniciado, una v Tanto el desfile inaugural en nuest rutilante iluminación, el tono de de carnavalesca, como los bailes, y m

"La Nave de Calígula", carroza oficial con que se inició el desfile.

no del Carnaval

xtnaria animación se iniciaron las fiestas

naxima momentos del auge anual del ado aordinario brillo y animación. a en nida que tuvo, en medio de la tod y alegre de la clásica apertura bailes el del Solís, mostraron el entusiasmo con que el pueblo se divierte en estos días. En las calles la afluencia de gente fué enorme, y en los tablados de los barrios el vecindario ha empezado a presenciar el desfile de las innumerables troupes y murgas, de los conjuntos y máscaras sueltas, que animan la fiesta. Ofrecemos una información gráfica de los principales aspectos del día inicial de las Carnestolendas.

alegórico romano y la reina y vice reinas

(Foto exclusiva de "Mundo Uruguayo")





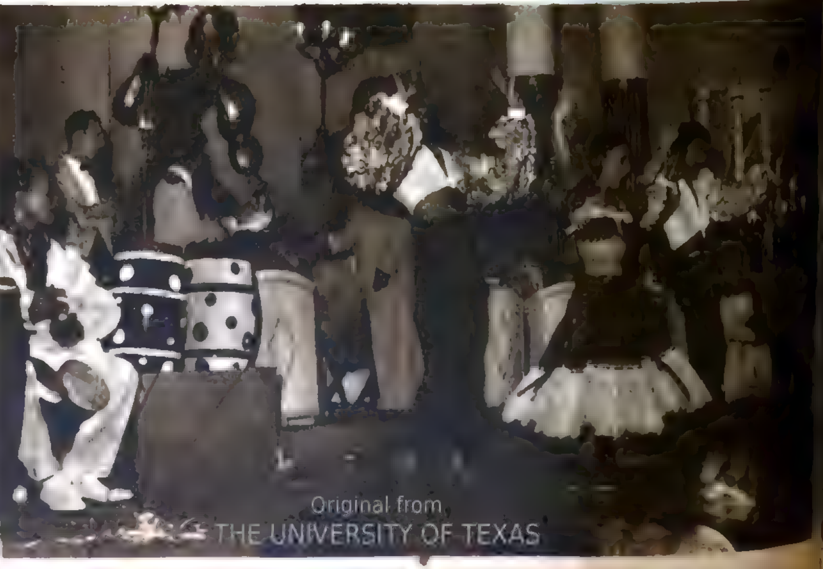
Un momento durante la velada inaugural del Solís, con los brillantes conjuntos de Madriguera

ESTUVIERON MUY ANIMADOS LOS BAILES EN LAS DISTINTAS SALAS

Tres aspectos interesantes de la orquesta y público en el baile inaugural del Teatro Solís.









En ı Teatro Artigas, Cugat animó la fiesta como él sabe hacerlo.

Abbe Lane cantando una rumba.

ABAJO: Cugat dirige, canta y baila.



Al Compás del Tamboril



Pobres Negros Orientales



Miscelánea Negra



Feria de Canciones

Payada de Momo

★

Calloway y su orquesta en el coso

★

Miscelánea Musical

★

Serpentina a los Campeones



Grupo de competidoras de los 50 metros pecho que dieron lugar a uno de los números más salientes de los campeonatos.

Un éxito firme alcanzan los Campeonatos de Natación en la piscina de Trouville

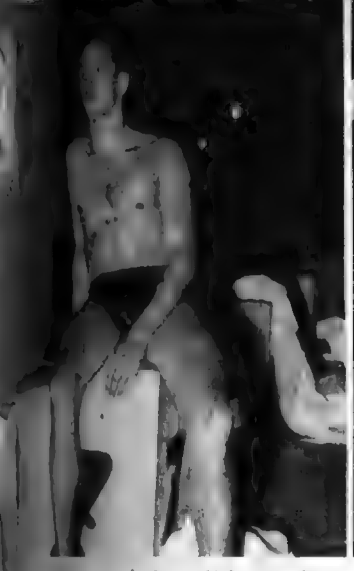
PRIGGIONI, SENCION Y JASA, MAXIMOS EXPONENTES EN LOS PROGRAMAS REALIZADOS.

HAN continuado con un éxito extraordinario los Campeonatos Nacionales de Natación en la pileta Municipal de Trouville. Pocas veces como en esta oportunidad, el certamen ha dado lugar a una crítica tan elogiosa basados principalmente en las marcas registradas y el afán indudable de los participantes en brindar subidos espectáculos. En tal aspecto, tenemos que señalar que la representación del Neptuno cumplió — hasta la fecha de escribir esta crónica — performances de gran mérito a tal punto que encabezaba el puntaje con amplitud señalando de paso una preparación esmerada y clase indudable a través de algunos de sus representantes más brillantes Priggioni, Jasa y Sención fueron sin duda los animadores de las jornadas que se habían cumplido hasta el instante de componer estas líneas y cada uno de ellos había revalidado sus conocimientos y su firme adelanto en el deporte de la natación. Jasa en 1.500, Sencion en 400 espalda y Priggioni el más alto exponente de los programas realizados, fueron figuras de destaque conjuntamente con Edna Somogy del Biguá, y la posta de damas de la misma institución.

Todo hace suponer que al cierre de esta segunda etapa de los Campeonatos se superaron otras marcas y otros núcleos de nadadores probaran el adelanto cierto en las competencias oficiales.

Largan las damas los 50 metros libres que ganó Nelly Rodríguez en la primera etapa disputada por los torneos de natación.







...encioni ganó los 400 espalda y fué sin duda uno de los grandes animadores del programa cumplido en la pileta de Trouville.

Nelly Rodríguez del Neptuno, que venció en la prueba de 50 metros libres despues de cumplir su triunfal actuación



La posta 4x200 del Club Neptuno vencedora, posa para nuestra revista inmediatamente después de adjudicarse brillantemente la prueba.



Las competidoras de los 100 metros espalda poco antes de dar comienzo a la carrera, otro de los números presentados en la competición de natación.

Los integrantes de la posta 3x50 del Biguá que hicieron suya la competencia en una gestión justamente aplaudida





El seleccionado de Durazno se adjudicó el Campeonato del Sur realizando una campaña pareja y brillante, mejorando en cada presentación y mostrando siempre una codicia extraordinaria en su línea de avance. El título, pues, lo ha ganado el mejor



El instante en que se inicia el partido final del Campeonato que clasificó a Durazno campeón indiscutido del certamen.

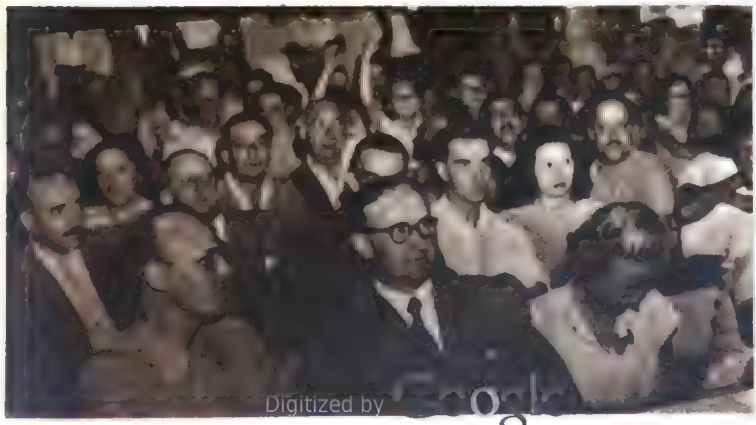
DURAZNO al clasificarse Campeón del Sur mostró grandes adelantos y un entusiasmo ilimitado

CANELONES DERROTO A FLORIDA POR EL SEGUNDO PUESTO. — UN EXITO RESONANTE TUVO EL CERTAMEN

LOGRO la definitiva consagración el juvenil conjunto seleccionado de Durazno al imponerse en el Campeonato del Sur después de una campaña sin duda de aristas brillantes. El conjunto fué, poco a poco, entonándose a medida que quemaba las etapas y si al principio pasó algún sofocón, producto sin duda a su falta de ensamble, después se perfiló como uno de los candidatos lógicos al título, a tal punto que corridas las fechas, resultó el lógico ganador para los entendidos. Tuvo el flamante campeón un sello definido en su juego; el ardor juvenil y una calidad que habla muy alto del futuro del fútbol de aquel departamento. Sólido en su defensa, donde el guardián Abraham y el eje medio Vera fueron los más altos exponentes, codicioso en su avance, Durazno exhibió garra y pujanza. Conviene señalar una de las grandes virtudes del combinado ganador que también es un signo de la reacción formal del fútbol de tierra adentro: la delantera del vencedor mostró siempre una rara propensión al tiro sobre la valla: el shot se despidió desde todos los ángulos, a la carrera, con violencia singular y fué esa característica precisamente la carta de triunfo que llevó a Durazno a la máxima con-

El Presidente del Club Nacional de Football, Contador Antonio Baldizán asistió a la última etapa del torneo, recogiendo buena impresión del juego desplegado.

El combinado de Canelones se ubicó en segundo lugar en el mismo certamen derrotando en el último partido a Florida por una cuenta muy amplia. Fué el vice-cámpeón lógico de la competencia.





sagración. Cuando aquí pedimos reiteradamente mayor codicia a las delanteras, Durazno enseña el camino de cómo hay que jugar buen fútbol y además practicó para lograr los altos laureles. El triunfador es pues un auténtico campeón y bien merecía la victoria final ya que a lo largo del torneo exhibió los más altos títulos y los mejores recursos dentro de un conjunto de equipos de real nombradía y fogueados ya en muy recordadas luchas por el mismo torneo del Sur.

Al ganarle Canelones a Florida por cuatro tantos contra uno, en el último partido, resultó el lógico segundo. Los merecimientos fueron aquí también lógicos y los "canarios" que no repitieron a lo largo del certamen performances famosas en el mismo campeonato, por lo menos escoltaron honrosamente al ganador.



No se definió aún el torneo de la zona Este

LOS resultados registrados en la última etapa del Campeonato del Este, dejaron sin definir un certamen cuya finalización se había previsto para antes de las fiestas de Carnaval. El desarrollo verdaderamente emotivo que tuvo el certamen culminó con las victorias logradas por Lavalleja y Rocha en la última fecha, colocando a los ganadores en igualdad de puntos en el primer puesto de la tabla.

Esa circunstancia impidió terminar el torneo en la forma prevista, acordando los organizadores disputar el encuentro final en la semana próxima, previéndose la realización de un cotejo de extraordinarias proyecciones. Los dos equipos que han demostrado mayor capacidad durante el torneo, definirán en una instancia decisiva el título máximo de la zona, y es fácil prever una contienda de relieves emotivos excepcionales. Siempre pueden caber argumentos para orientar una opinión favorable a la chance de alguno de los equipos, pero bien sabemos que en estas competencias entre los represenativos del interior, las luchas cobran un sabor especial de emoción, y el afán que ponen los antagonistas pueden variar el pronóstico y brindarle la oportunidad, no al más técnico, sino al más aguerrido y pujante. Mucho más en una instancia de esta naturaleza en la que los protagonistas no escatimarán esfuerzos para sacar airosos sus propósitos.

AGUADA levantará su estadio propio

EN la sede del Club A. Aguada se realizó un interesante acto festejando la adquisición del predio en el que se levantará el futuro estadio propio de la institución roji-verde. Con tal motivo se realizó también una conferencia de prensa en la que los asistentes recogieron las impresiones vertidas por el arquitecto proyectista de la magnífica obra, en tanto que los dirigentes hicieron conocer la forma de financiación de esta empresa, obra del afán y el entusiasmo elogiable de los que dirigen a la entidad. Invitado especialmente por Aguada asistió el Intendente electo Agr. Germán Barbatto y distintas personalidades deportivas, culminando el acto con los honores a un buen servido lunch ofrecido por el Club.





El conjunto sanducero, brillante campeón del interior

El Campeonato Nacional de Basket-Ball consagró vencedor a Montevideo, mientras Paysandú es el Campeón del interior

NUEVAMENTE el equipo de la Capital se clasificó campeón invicto del certamen nacional de basketball, después de derrotar a los concursantes de su serie y a los representativos de Tacuarembó y Soriano en los eventos finales de la competencia. Esta nueva consagración del team metropolitano no es más que la refirmación de la superioridad que viene exhibiendo desde la creación de estos torneos, y por más que han transcurrido algunos años desde su iniciación, lo cierto es que los progresos son muy limitados en ese afán que ponen los deportistas del interior en procura de tomar más estrecho contacto con la técnica que se practica en la capital. Desde luego que no puede pretenderse un acercamiento inmediato a juzgar por las disimiles condiciones en que se desenvuelven los jugadores de uno y otro medio, pero en cambio este campeonato ha dejado la sensación de un estancamiento solamente admisible en una absoluta falta de preparación y de continuidad en sus competencias locales por parte de las zonas del interior. En ese aspecto, le ha bastado a Montevideo colocar en juego algunas figuras de jerarquía para no sufrir inquietudes en cuanto a los resultados, defraudando también el campeón en lo que concierne a la finalidad de enseñanza que se le asigna a su presencia en estos torneos.

De los teams del interior corresponde destacar las actuaciones de Paysandú, que se constituyó en el más firme rival de los montevideanos y en el team más adelantado en lo que concierne a la aplicación de recursos técnicos del juego.

Soriano fué también otro de los teams que animó la competencia con un conjunto entusiasta, pero careció de la decisión y agilidad mental que se requiere para resolver los imprevistos problemas que ofrece una competencia deportiva.

Finalmente, Tacuarembó ocupó el cuarto puesto en mérito a una gestión que supo de aciertos innegables, valido precisamente de la experiencia y veteranía de algunos de sus hombres, que supieron guiar en forma excelente al five.



Un momento del match final



El seleccionado de Montevideo, lógico ganador.

"PET SHOW" a beneficio del Hospital Británico



Un precioso perro "Jasper Morgan" de la Srta. Carmen Martín Valdés, que está acompañada por las Srtas. Sonia Coelli y Susana Pereyra Formoso.



Los niños de Norbis y Míguez con un magnífico perro de raza dobberman llamado "Black", propiedad del Dr. Américo Norbis.



SE llevó cabo en los jardines del Hospital Británico un interesante y novedoso espectáculo consistente en un "Pet Shou" de benficencia.

Asistieron a esta fiesta calificadas figuras de la colectividad británica y norteamericana.

BODAS DE PLATA

EL señor Arturo Artecona y su esposa Angélica Bouza, con motivo de cumplir sus bodas de plata recibieron el saludo de sus amistades. Esto originó una agradable reunión social.



Sra. T. Ponce de León de Rospide, Sra. Lila Carril de Suburú, los dueños de casa, Sra. Estela Stagnero de Urt. señora Dora Risso de Henón.



La dueña con un grupo de sus amigas.

FIESTA INFANTIL

Los esposos Veltroni-Sheppard ofrecieron una fiesta infantil con motivo de cumplir años su hijo Juan Eduardo. En esta foto puede verse al pequeño festejado y a los asistentes.



LA LINTERNA SORDA

Por DOPEY

MOMO HA VUELTO "AT HOME"

MOMO, hijo pródigo de la más fácil y más ingenua alegría, vuelve siempre a la calle de sus primeras piruetas, de aquel balbuceo primigenio que después se multiplicara en el grito sin fin para la euforia unánime.

Se viste de clown para la pirueta de trompo musical que le va poniendo círculos de colores a la ciudad iluminada de fantasía barata.

Se estira, ondulante y nervioso, en la serpentina que nos trae la danza de una odalisca afinada en largo ayuno de sueño y en la acrobacia repentina que lo lleva hasta el balcón florecido en promesas. Juega la ronda eterna del misterio y de la revelación, con la mascarita chillona que tiene vuelo de avispa y desafinaciones de banda improvisada...

Pelea con facón de madera para que el gaucho acicalado, con perfume de gomina y prestancia orillera, le haga un sitio en el fogón al ejemplar autóctono que los dioses de la fiesta olvidaron...

Sube a los tablados para alegría estridente de los vecinos que han invertido en el "escote" y para estimular romances tímidos que prenuncian actividad inusitada en el Juzgado del barrio...

Estimula el celo paternal en la competencia de disfraces infantiles, para que mientras los pibes se aburren sin saber cómo moverse dentro de sus indumentarias caprichosas, los padres puedan mirarse de reojo, convencidos todos ellos de que "La nena es la que está mejor" y "No hay ninguno divino como el del nene"...

Vuelve el viejo, el alienado, el calumniado Momo. Y como en "Aída", las trompetas desafinan la entrada triunfal, mientras la comparsa, ultima el maquillaje para la mueca optimista y feliz, y el público, (lo mismo en la platea que en el cordón de la acera), mira cuando tiene que escuchar, y escucha cuando tiene que ver...

CHANTECLER EN LA ESTEPA

Eso de que en Francia hayan decretado la disolución y liquidación de tres organismos controlados por los comunistas, debe interpretarse como la decisión del gallo, de mojarle la oreja al oso...

EL BOLETO PASADO

El hecho de que, hemos empezado a pagar diez centésimos, pero el boleto sigue con la inscripción de ocho centésimos, sirve para que el pasajero del ómnibus tenga la impresión, halagadora para su prestancia financiera, de que todavía se permite el gusto de dejar dos de propina...

EROSIONES AL GUSTO

Este planteamiento urgente del problema de la erosión, es una treta piadosa para que los consumidores, cada vez que tenemos que pagar, tengamos la ilusión de pensar que no somos nosotros los que crujimos, sino el suelo...

LA PAPA DEL LORO

Mucho tememos que la muerte de Pancho, el loro parlanchín de la Unión Panamericana, estimule las esperanzas de otros loros que siempre tienen la habilidad de unirse para hablar sobre cualquier tema...

SOLO A CAPELA

Imaginamos que ese cura vasco que ha censurado a Franco, debe estar ya en capilla...

LA FUGA PARA ADENTRO

Nos explicamos que, después de la evasión, nadie quiera ir a ver presos a la cárcel de Miguelete. Porque un día de estos se produce el caso al revés, y aparecen unos cuantos visitantes prófugos...

EXCESO DE CREDENCIALES...

La reiterada publicación, en los diarios, de esas fotografías donde los pescadores aparecen con sus corvinas, rayas, tiburones y demás ejemplares propiciatorios, viene a estropear lo más interesante del deporte de la pesca, porque ya no puede haber mentirosos...

BLA BLA BLA

El anuncio de la próxima llegada de Cantinflas, ha causado muy buena impresión entre todos esos oradores, escritores y comentaristas, que son astros en el arte de hablar mucho sin que nadie entienda nada...

BEDUINADAS...

Entre los beduinos, al que mata a un hombre, le condenan a entregar cuarenta camellos y una doncella. Y, seguramente, al tipo, lo que más le duele, son los camellos...

LA PULPERIA FANTASMA

Por lo general, los contrabandos de caña y tabaco que sorprenden las autoridades, no valen un trago ni una pitada...

PESADILLA

En el embalaje, el ciclista trata desesperadamente de alcanzar a su mandíbula, con un golpe de rodilla...

LA PICCOLA CAUSA Y EL GRAN EFECTO

La gente de la Policía de Tránsito debiera sospechar que todos esos locos que andan por las calles y carreteras a velocidades siniestras, son los vengadores de todos los cuerdos que alguna vez fueron multados por estar mal parados...

HISTORIA DE APARECIDOS

Parece que no quieren que "La Prensa" aparezca todos los días. Parece que lo que quieren, es que "La Prensa", aparezca hoy, y desaparezca hasta dentro de cien años...

EL AEROSTATO UBERRIMO

Nos parece muy bien que hayan apresado un contrabando de miles de globos. Porque se puede explicar que haya gente dedicada a la tarea de traer clandestinamente ciertas cosas que no abundan, pero tratándose de globos, es notorio que el país se basta a sí mismo...

TRES AL HILO

El hecho de que en un ferrocarril que iba de Posadas a Concordia, hayan nacido trillizos, podría demostrar que hay viajes más agitados de lo prudente...

RUMBO AL AVERNO

Cuando Alcides de Gasperi declara que el sistema educativo de los rusos es realmente diabólico, le hace un elogio a los rusos, y deja muy mal al diablo...

VELLOCINO DE ORO

El tipo que mejor se cotiza en la actualidad: Juan LANAS...

INVASION

Una golondrina no hace verano, pero mil moscas, sí...

BAÑANDO AL PERRO





El team campeón de Río Negro

RIO NEGRO paseó su superioridad y prestancia frente a un COLOLO muy disminuido en la final del Torneo de Polo

Escribe JORGE L. ELIZALDE



El conjunto de Cololó

EN el Country Club que el Carrasco Polo Club tiene ubicado en Carrasco, dió término la disputa del Torneo Abierto de Verano y del Torneo de Handicap "Doctor Carlos Stajano", que se venían llevando a cabo en nuestra capital, agrupando a los más destacados conjuntos de la capital e interior en una magnífica justa que concitó por varios días la atención de gran parte de nuestra afición deportiva y significó, indudablemente, un acontecimiento deportivo de proporciones, máxime si se tiene en cuenta la posibilidad existente de la participación de un equipo de polistas uruguayos en los próximos Juegos Panamericanos a realizarse en Buenos Aires.

Tocó dilucidar la instancia final del Campeonato Abierto a los dos equipos que, fuera de toda discusión, habían acreditado mejores títulos a lo largo de las sucesivas etapas de este torneo. Río Negro, de cuyo poderío ya nos hallábamos en antecedentes luego de su magnífica actuación en el Campeonato Nacional de Polo disputado en la ciudad de Paysandú, que le valió la obtención del cetro en disputa, venía de imponer clara y fácilmente su supremacía en su serie, tras derrotar por scores categóricos a los teams de La Criolla, Melilla "A", Colón Polo y al bravo equipo floridense de La Rinconada, quien a pesar de ofrecerle una aguerrida resistencia, basada en la veteranía siempre avezada y eficiente de Federico Vidiella y en la peligrosidad del puntero Alberto Fernández, bien secundados por Carlos y Raúl Fernández, debió finalmente ceder ante la mayor coordinación y solidez técnica del conjunto de los Stirling, cayendo vencido por la concluyente anotación de 13 tantos a 2.

Cololó, tras un comienzo algo vacilante e inseguro frente a Coraceros, se había venido insinuando en franca superación el brindar dos excelentes exhibiciones técnicas en sus matches con Melilla "B" y Los Charrúas (aún cuando lógico era tener en cuenta la pronunciada diferencia de valores existentes), para rematar su campaña enfrentando al Carrasco Polo Club, en un encuentro que no estuvo a la altura de sus anteriores actuaciones y donde el equipo mercedario defeccionó muy considerablemente, exhibiendo apenas algo de su reconocida garra y elevada solvencia en algunos pasajes del tercer y cuarto chukker, en medio de un juego, en general, enredado, confuso y desprovisto de mayor lucimiento.

No obstante, la labor poco feliz del equipo de Carrasco y el agotamiento físico, tanto de los hombres como de los caballos del equipo blanco, le permitieron a Cololó mantener un empate en 5 tantos, resultado que le significó adjudicarse la serie respectiva por la diferencia de los goles netos, ya que ostentó en su haber 50 contra sólo 36 de los muchachos capitaneados por Oscar Fernández.

Planteada la lucha, fué Río Negro quien confirmó en la cancha la mayor enjundia que parecían asignarle sus antecedentes. En un accionar sereno, trabado, sobrio y efectivo, Río Negro reeditó una de sus más felices performances y demostró que, fuera de toda duda, constituye el exponente más elevado de este viril deporte dentro de nuestras fronteras. Desde que se formalizaron las acciones, el equipo campeón tendió sus líneas en forma acertada, con Arnaldo Silveira muy eficaz en su labor de defensa y ejerciendo un celoso control de Julio Tourón (el hombre más peligroso de Cololó), y Eduardo Stirling desempeñando muy acertadamente su misión de nexo entre la defensa y el ataque, donde los hermanos Federico y David Stirling realizaban frecuentes y profundas incursiones en las últimas líneas del equipo mercedario, desbaratando la marcación de los rojiblancos y batiendo repetidas veces la ciudadela de Cololó. Fué así que el team azul de Río Negro se fué distanciando paulatinamente en el tanteador, mientras Cololó, a medida que perdía terreno se iba desconcertando cada vez más y dejaba evidentes claros en sus últimas posiciones, por donde se filtraban con facilidad pasmosa, en un accionar por momentos hasta lujoso, los hombres del "four" campeón, que se anotaron algunos tantos de excelente factura, como el logrado por David Stirling al promediar el primer chukker del encuentro con potentísimo back-hand ubicado desde unas 30 yardas sobre la izquierda, y dos señalados por Eduardo Stirling, el primero con dos magníficos tacazos aplicados en plena carrera desde media cancha, recogiendo entonces David Stirling para centrear hacia la valla y Eduardo, que entraba, la tocó suavemente por entre dos hombres de Cololó que guarnecían el arco, haciendo penetrar la bocha por el ángulo inferior izquierdo, y el segundo gol logrado con una maravillosa "cuchara", colocada al entrar en carrera, después de desmarcarse en veloz entrada por el centro de la custodia de Jorge Larrouy. Cololó no atinó en ningún momento de la contienda a concertar sus líneas y sus hombres, aparentemente muy nerviosos, erraron frecuentemente los tacazos en algunas situaciones propicias y resultaron impotentes para contener la ofensiva avasalladora del conjunto de Río Negro, que finalmente logró triunfar sin apremios por la estimable diferencia de 14 tantos contra 3.

En el encuentro final del Campeonato de Handicap "Dr. Carlos Stajano", dirimieron supremacías los teams de Coraceros y La Rinconada, que a lo largo de los encuentros porfiados por la disputa de sus respectivas series habían configurado actuaciones de relieve, prometiendo, en consecuencia, una confrontación de méritos que se aguardaba con expectativa. Lo cierto es que ambos conjuntos no defraudaron al numeroso público, por cuanto si el juego no fué en este partido todo lo brillante que había sido en el primero, en cambio resultó pródigo en emoción y colorido, sobre todo en los instantes casi dramáticos de los últimos chukkers, en que La Rinconada pugnó empeñosamente por quebrar, sin conseguirlo, la obstinada y cerrada defensa opuesta por el "four" capitaneado por Galdino Martínez. El conjunto floridense concedió 5 tantos de handicap al conjunto marrón, quien inteligentemente, sin salir al juego de ataque y aún de medio campo, donde sus hombres eran superados por los de La Rinconada, superiormente montados y más precisos en el taqueo, se consagró a defender la ventaja mediante una estricta marcación de jinete a jinete y una acertada prodigación en las últimas líneas, donde todos sus hombres, pero muy particularmente Galdino Martínez y Somma, realizaron verdaderas proezas, resistiendo a pie firme el embate vigoroso de la avanzada albi-azul. No obstante, La Rinconada se fué acercando lenta pero progresivamente en el marcador, hasta situarse al final del tercer chukker en 5 a 4, en situación en que todo hacía prever que el mayor resto y muy principalmente las mejores montas de los capitaneados por Federico Vidiella habrían de superar, en última instancia, la denodada resistencia de los militares, que no obstante, no lograban hilvanar cargas de peligro y taqueaban en forma poco eficaz cuando se trataba de definir las situaciones favorables frente a la valla de La Rinconada. Sin embargo, en el cuarto chukker Coraceros estrechó filas y consiguió mantener intacta su meta, lo que unido a que Galdino Martínez, en una carga aislada, lograra epilogar un corner cedido por el equipo albi-azul con potente remate que se filtró entre la barrera de los hombres de La Rinconada, le valió alentar mejores esperanzas en procura del triunfo final. Ellas se vieron refirmadas en el quinto chukker, donde Somma, con increíble remate desde casi 70 yardas de frente al arco de La Rinconada, anotó a los pocos minutos de iniciado el séptimo tanto, pero pronto Federico Vidiella, al ejecutar un penal desde 30 yardas con arco libre, restableció la diferencia de dos tantos existente en el marcador que, sin embargo, no pudo ser alterado en el transcurso del último chukker, puesto que el equipo de Coraceros se batió con singular entereza y notable entusiasmo frente a la ofensiva de La Rinconada, que debió resignarse a la postre con una derrota por un tanteador de 7 a 5 que consagró al dinámico equipo de Coraceros campeón del Torneo Stajano.

Para ir a pescar

1. — CHALECO de pana rayada, ajustado a los costados por dos precillas. Grandes bolsillos en la delantera.

2. — SACO de sport suelto, adornado con cortes que forman los bolsillos. Está confeccionado en una lanita fina de color habano con bolsillos de cuero.

3. — CAMISA sport de manga corta suelta y abierta a los costados. Está hecha en una tela escocesa.

4. — SACO de tela de mangas raglan. Está ajustado por un cinturón. Cuatro grandes bolsillos con tapa lo adornan.

PARA ADELGAZAR
cuatro movimientos



HE aquí cuatro movimientos que las debutantes en gimnasia podrán realizar sin mayor aprendizaje y que les proporcionarán una silueta graciosa si tienen perseverancia en la ejecución de los mismos. Es sobre todo la mujer que trabaja, y que tiene poco tiempo para gimnasias, que encontrará en estos ejercicios que podrá cumplir cada mañana, unas diez veces cada uno, para que resulten eficaces.

•

1 Parada, con los pies juntos, las manos en las caderas, levantar la rodilla izquierda lo más alto posible manteniendo la punta del pie dirigida hacia abajo y sin doblar la rodilla derecha. Después descanse el pie suavemente y haga el mismo movimiento con la rodilla derecha. Ensaye de marcar cierto ritmo sin perder nunca el equilibrio, lo que será excelente para vuestro andar.

•

2 Parada, piernas separadas (poco a poco acérquelas cada vez de modo de llegar a hacerlo a pies juntos), brazos en alto bien tendidos, puños apretados, inclínese hacia adelante, no muy ligero, y llegue a tocar el suelo justo delante suyo sin flexionar las rodillas.

•

3 Parada, piernas separadas, brazos abiertos lateralmente, respire bien a fondo y mientras expira, baje el brazo derecho hacia la punta del pie izquierdo, siempre sin flexionar las rodillas. Levántese, respire de nuevo, después baje el brazo izquierdo hasta la punta del pie derecho (todo esto diez veces de cada lado).

•

4 Ahora, acuéstese en el suelo, bien extendida, los brazos por encima de la cabeza, respire a fondo y enderece el busto; sus manos proyectadas hacia adelante, le darán el impulso necesario y tocará la punta de los pies bien extendidos. Para empezar, ponga el extremo de sus pies contra un mueble, como ayuda para enderezarse, pero muy pronto lo hará sin ningún punto de apoyo, y se maravillará de los resultados de estos ejercicios.



GRANDES BAILES



1.—Falda de taffetas muy ceñida, con una pieza acampanada en la espalda. Corsage de brocato, de línea asimétrica muy entallado, con una faldeta que se prolonga atrás en un pico pronunciado.

2.—Modelo de amplio escote y corsage enteramente bordado de perlas realizado en raso blanco, con falda de línea novedosa con pliegues horizontales que se recogen en un nudo en la cadera opuesta.

3.—Falda de brocato fantasía con tablones en la delantera y en la espalda. Corsage de raso con breteles anchos y faldeta acampanada, entera adelante, y que se prolonga por la pollera hasta el ruedo.

PARA VIAJAR



MATERIALES.— Lana liviana de 3 hebras en las cantidades y colores siguientes: 120 gms. del color marrón (o verde) y 110 gms. del color beige (o gris claro); 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro; un gancho Nº 2; 1 metro de cinta gros grain de 2 ½ cms. de ancho; 6 botones.

Medidas: Talle 42 (46).

Espalda.— Montar 95 (119) mallas con la lana del color oscuro.

Primera hilera: añadir la lana clara y tejer 1 derecho, (x) 3 derecho, oscuro; 1 derecho, claro; repetir desde (x). Terminar con 2 derecho, oscuro.

2ª hilera: con lana color oscuro tejer 2 revés, (x) 3 revés, claro; 1 revés, oscuro. Repetir desde (x). Terminar con 1 revés, claro.

3ª hilera: (x) tejer 3 derecho con lana color claro; 1 derecho con lana color oscuro. Repetir desde (x) y terminar con 2 derecho, claro; 1 derecho, oscuro.

4ª hilera: tejer 3 revés con lana color oscuro; (x) 1 revés con lana color claro; 3 revés, oscuro. Repetir desde (x). Repetir siempre estas 4 hileras.

Tejer 6 (7) cms. en línea recta. Luego aumentar 8 veces 1 malla a cada lado de cada 6ª hilera. Seguir en línea recta sobre las 111 (135) mallas. A 17 (18 ½) cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar 5 (8) mallas a cada lado. Luego disminuir 3 (5) veces 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera. Seguir en línea recta sobre las 95 (109) mallas. A 18 (19 ½) cms. de la sisa sesgar los hombros. Cerrar 4 veces 8 (9) mallas a cada lado y en cada 2ª hilera. Desmontar las 31 (37) mallas restantes.

Delantero izquierdo.— Montar 55 (67) mallas con lana color oscuro. Trabajar en dibujos y tejer 6 (7) cms. en línea recta. Luego aumentar 8 veces 1 malla en cada 6ª hilera en el lado de la costura. Seguir en línea recta sobre las 63 (75) mallas. A 17 (18 ½) cms. de la base formar la bocamanga y el escote. En el lado de la bocamanga cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 8 (10) mallas y 4 (6) veces 1 malla. Al mismo tiempo y en el lado del escote cerrar 4 (6) mallas. Disminuir 8 veces 1 malla en cada hilera. Luego disminuir 7 (9) veces 1 malla en cada 2ª hilera. Continuar en línea recta sobre las 32 (36) mallas restantes. A 18 (19 ½) cms. de la sisa sesgar el hombro. Cerrar 4 veces 8 (9) mallas en cada 2ª hilera en el lado de la bocamanga.

Delantero derecho.— Trabajar según las explicaciones anteriores formando 6 ojales de 4 mallas de ancho y a 3 mallas del borde. El primero a 1 (½) cm. de la base, los siguientes a cada 3 (3 ½) cms.

Hacer las costuras. Hacer en todas las orillas 2 hileras de medios puntos con lana color oscuro tejiendo siempre 3 medios puntos en el mismo lugar en los ángulos.

Reforzar los bordes delanteros con cinta gros grain. Cortar la cinta en el lujar de los ojales. Con punto festón unir la cinta y el tejido.

(Continuación de la

de pico abierto, pa recibi
Haga de cuenta eso y ré
rezco.
Adiós, maestra.

Antenor

Enero 3 de 1951.
Señor Antenor Méndez.
Picada de los Archo
Querido hijo:
Nunca un año a su llegada me
do tan ricos dones. Fué esa palab
para llamarme MAESTRA y M
Bendigo ese momento de inspirac
fuiste bueno desde chico y tenías
guir así. Hoy lo repito, a muchos a
ja y achacosa, pero entera de e
Quien así como tú nació, no lo pued
cer ni el tiempo ni el olvido. A vec
ta las piedras ruedan para hacers
brillantes. Te recuerdo perfectamen
el tercer banco. Crespito. De ojos ju
nes y traviesos. Siempre con ansie
Atento y cordial. Te recuerdo y te v
jo, desde mi pupitre. Recuerdo tus
didas largas y tus siempre flores
en cada mañana. Todo habrá cam
menos el afecto. Hoy me has dado la
ba. Hoy comprendo mejor que nun
miradas desde el tercer banco. M
tiernas, de una blandura y limpiez
eran, ahora lo comprendo, reflejos
alma. Hoy me has hecho feliz. Graci
ese premio. Deseo tu felicidad y trat
ello, de resolver uno de los problem
rios en la vida del hombre. Y ahí
consejo: debes casarte, Antenor. Bu
muchacha digna de ti y forma tu n
fundamental. Después espero tu visi
tu compañera. Muchas gracias, hijo.
Un gran abrazo de tu maestra.

Leonor Baztar

Picada de los Archondos, 10 de
de 1951.
Señora Leonor Baztarrica.
Maestra:
Muchas gracias por su permi
lo único que precisaba. Lo demás est
pronto. Sin su palabra no hubiéram
felices. Es con María Lucía, la ru
¿recuerda? Bueno, es con ella. A la
ra hija le vamos a poner Leonor. M
gracias, maestra...

Antenor Mén

UN POCO DE HISTORIA

CARTA DE AMOR. — La más
carta de amor de que se tiene n
es probablemente la que fué descubi
Egipto entre los tesoros de Sipar I
escrita sobre una tablilla o ladri
parece contar más de 3.000 años;
que sea de la esposa de Simil - M
dice: "A mi querido Smil Mar
Sama y Madruc te concedan para
cidad una vida larga y llena de v
¿Cómo estás? Escríbeme. Estuve e
lonia, pero no te encontré. Estoy m
te. Dime que vendrás pronto para q
da alegrarme. Es necesario que veng
vivas eternamente para mi amor".



Para las mañanas de playa

1.—Sobre un vestido de toussor abotonado hasta el ruedo y sin breteles, original chaqueta rayada, con bolsillos y pespuntes.

2.—Conjunto de brin azul marino, compuesto por un short clásico y por una blusa de manga pegada corta y cuello grande y un canesú cuadrado del que salen pequeños frunces.

3.—Modelo de tussor combinando dos tonos de amplio escote y falda acampanada, prendido con botones hasta más abajo de la cintura y con bolsillos formados por las piezas laterales de la falda.

4.—En hilo blanco, con cuello solapas y una pieza delantera entera y abotonada hasta abajo y de donde sale la pollerita tableada. Martingala que entalla.

Arruguitas que "regalan años"

Una de las desagradables consecuencias del Cutis Seco

Por más hermosas que sean las facciones, es sabido que siempre las arrugas "regalan" años. Y lo lamentable es ver cuántas mujeres jóvenes incurren en el error de no preocuparse de esas pequeñas arruguitas, tan pronto notan su aparición. Confían en el encanto de su juventud, y cuando quieren acordarse, es demasiado tarde.

Las arrugas prematuras son consecuencia del Cutis Seco, por la falta de los aceites naturales que segregan las glándulas cutáneas, resecamiento producido frecuentemente por la acción del viento, el agua o el sol. Por eso insistimos en que el Cutis Seco debe ser tratado a tiempo, es decir, cuando aun los tejidos no han perdido totalmente la elasticidad que les da tersura.

Hoy, el problema del Cutis Seco, ha dejado de ser tal. La mujer moderna tiene al alcance de su mano la solución — fruto de largos y pacientes ensayos de los laboratorios de belleza Pond's, un nombre de bien ganado prestigio — la Crema Pond's "S", especial para Cutis Seco, con la que se ha logrado reunir tres características importantísimas: contiene lanolina, la substancia más similar al aceite natural del cutis. Esta lanolina está homogeneizada para su mejor absorción. Además lleva un emulsionante especial para un extra de suavidad.

Comience Ud. también este tratamiento de belleza diario. Después de limpiar su cutis con Crema Pond's "C" (especial para limpieza) aplíquese una capa de Crema Pond's "S" para Cutis Seco, sobre la cara y el cuello. Déjela de 5 a 15 minutos (si puede ser toda la noche, mejor aun). La Crema Pond's "S" penetrará en los poros mientras usted descansa, y su cutis experimentará los estupendos efectos de la lanolina que nutre y suaviza la piel. Compre hoy mismo un pote de Crema Pond's "S". Los de mayor tamaño son más económicos. Pronto "palpará" los suavísimos resultados y oirá en todas partes entusiastas alabanzas para el fresco encanto de su cutis.

LA ESPERA

(Continuación de la página 11)

Cuando la cabeza del cortejo entró e[n] casa, ella bordaba como de costumb[re] sus dedos pálidos, sus dedos ligeros co[n] sobre la puntilla. Recibió a esos se[ñ] con su dulzura acostumbrada y les [hizo] sentar. Al militar le ofreció un vaso de [licor] de nuez que ella fabricaba. El soldado [tur]bado pero aguijoneado por el relato, t[er]nó por contar el combate. Estaban j[unto] lado a lado, y de pronto él se enc[ontró] solo. Había mirado a su alrededor: su [com]pañero yacía en el suelo, con la b[oca] abierta.

—Pero no estaba muerto— afirmó c[on] débil voz Mme. Silvere, que había se[guido] el relato con pasión.

Los ágiles dedos se habían detenid[o; es]taban tan blancos, tan delgados que [pa]recían vivos. El soldado miró a est[a mu]jer. La cara, como los dedos, estaba [des]lorida, salvo una pequeña llama que b[ri]llaba en los ojos. Tuvo miedo, despu[és de] tantos espectáculos de horror que él [había] visto, ver todavía extinguirse de pron[to la] llamita? Dió un golpe de puño so[bre la] mesa:

—Rayo del cielo, madrecita, estoy [bien] seguro que no estaba muerto.

—Yo lo sabía —aprobó ella simplem[ente]. Y los dedos pálidos comenzaron a [agi]tarse.

Con vergüenza, M. Bourganeuf tuv[o que] aceptar las burlas del vecindario. E[llas no] le fueron escatimadas.

★ No se queme las manos ★

MATERIALES: 1 madeja de algodón para bordar Mouliné Ancla en cada uno de los colores siguientes: 539 amarillo oro; 524, verde jade y negro; 2 piezas de tela de 23 x 19 cms.; algodón para forrar.

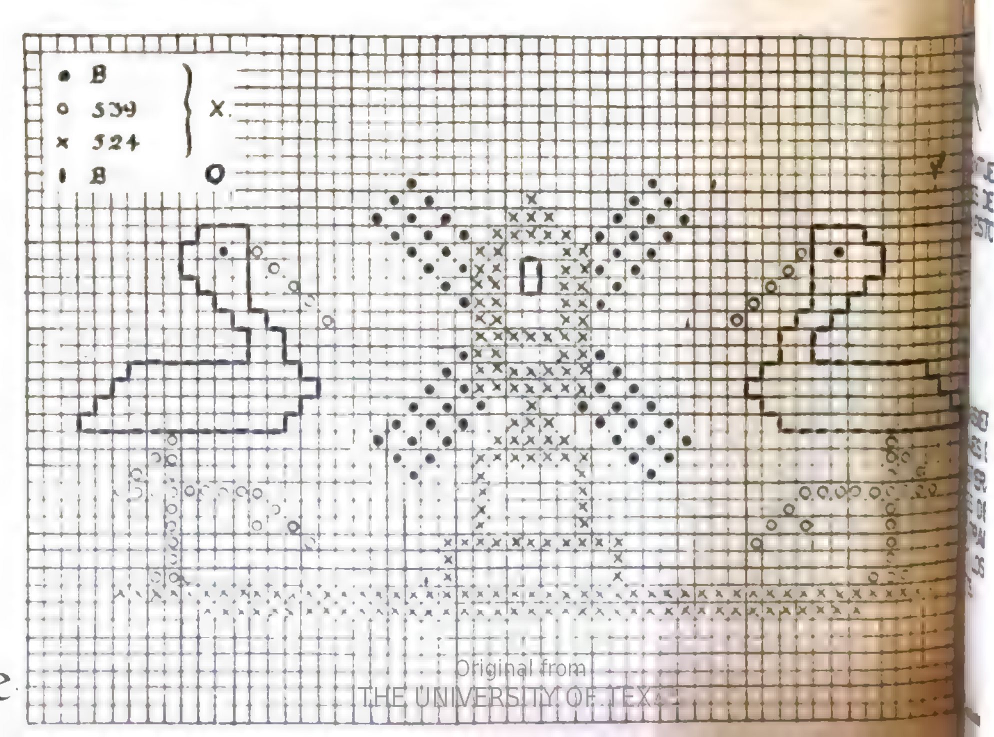
Utilizar siempre tres hebras de Mouliné, juntas.

El punto cruz se trabaja en ambos sentidos sobre 3 hebras de la tela. En el modelo que aparece en la foto hay 18 puntos en cada 5 cms.

Trabajar según el esquema a puntos contados. Cada cuadrado del diagrama corresponde a 3 hebras de la tela. El diagrama indica la distribución de los colores y los puntos.

Comenzar el trabajo en un lado corto de la tela, a 2 1|2 cms. del borde. Después de terminar el bordado, planchar sobre el revés y forrar la agarradera.

CLAVE: B. negro; X. punto cruz; O. punto atrás.







En torno de la moda



EXISTE una tendencia a hacer personalísima la línea moderna, y así, en un modisto los modelos son de mangas japonesas y hombros redondeados, mientras que en otro lan mangas son ajustadas y ligeramente armadas en los hombros, sin llegar a la exageración de antes. Algo análogo sucede con las faldas: en tanto que algunos modelos son tubulares, otros aparecen muy acampanados, así como plisados, tableados, fruncidos, envolventes, cruzados; faldas abotonadas asimétricas, acampanadas y tableadas, aunque la mayoría de los modelos más de vestir llevan una falda estrecha con una sobrefalda plegada o acampanada, o bien una pollera angostísima, con una caída a un lado que le da un efecto de amplitud en la parte más alta.

El largo es más o menos uniforme, aunque en ciertos modelos las campanas en forma de pétalos o de pañuelos, las sobrefaldas y los pliegues profundos que hacen recogidos, forman un ruedo irregular. Predominan los grandes cuellos de diferentes formas y los escotes amplios. La variedad de modelos y estilos dará a cada mujer la oportunidad de elegir lo que mejor se adapte a su personalidad y buen gusto.

Han llegado, con mucha aceptación, las primeras flores en los sombreros, escotes y cinturas. Viven su período las telas más livianas, los colores más claros, los grandes cuellos y puños blancos, los escotes que con ser oportunos en los días de calor, lo resultan en los cambios frecuentes de temperatura.

Se ven muchos "tailleurs" en género mezcla de hilo y seda, con botones de charol; otros, en tela negra liviana con una nota de color, en todos los tonos oscuros del gris, en mostaza, en berengena de tonalidad indefinida, y en el ya tan conocido "cuadriñé" blanco y negro, con detalles en terciopelo de este último color.



PARA TODAS OCASIONES

1.—CONJUNTO de tootal verde fuerte. Las mangas rag
y grandes bolsillos completan la chaqueta. La pollera es amp
y en piezas.

2.—TAMBIEN con mangas raglan es este vestido de alg
dón cruzado adelante y de pollera recta. Del lado izquierdo c
mo prolongación de la blusa una pequeña faldeta prendida c
tres botones.

3.—VESTIDO de algodón rayado hecho al sesgo. La blu
justa se prolonga adelante sobre la falda formando un pico.
escote y las mangas están ribeteadas con piqué blanco. La p
llera es también al sesgo.

4.—LA AMPLIA pollera de este vestido se prolonga ha
arriba adelante formando la blusa que tiene manga raglan
grandes solapas blancas rodeando el escote.

5.—VESTIDO de shantung celeste que simula un dos-piez
Escote en pico terminado con un lazo del género y manga cor
La pollera tiene adelante como una doble faldeta y está cort
al sesgo.

6.—VESTIDO abotonado adelante y tableado atrás,
llado solamente por un cinturón. La blusa tiene atrás un can
que baja terminando con un botón. La manga tres cuartos
mangada.

7.—VESTIDO de algodón cuadrillé combinando la tela
con sesgos de la misma tela. La pollera tiene a los lados
piezas al sesgo que se prolongan en la blusa formando la del
tera, quedando entre ellas una pieza recta que es más cort
forma el escote cuadrado. Manga pegada y con puño.

8.—SOLERA de surah azul con lunares blancos. De
blusa sale una pieza tableada que se prolonga en la pollera.
abotonada adelante. La parte de atrás es recta. Una capita pr
dida con tres botones a la solera la transformará en vestido.

9.—VESTIDO con grandes solapas smocking de piqué bla
co y mangas kimono con puños del mismo piqué. Pollera al se
go con mucha amplitud. Pieza del mismo género debajo del
cote cerrándolo.

DE CALOR



a) La combinación de rayas horizontales y verticales caracteriza este modelo de amplia falda plegada y blusa justa con escote irregular y manga raglan terminada con un puño grande.

b) Conjunto de tela de hilo color habano, de pollera tableada y chaqueta justa de manga raglan larga con puño y abotonada hasta arriba, con un cinturón ancho con hebilla forrada de la misma tela.

c) De shantung celeste cielo, es esta solera de pollera recta con grandes bolsillos y la parte de arriba con una pieza cuadrada en la que se abrocha el bolero, que es corto y con un gran cuello y puños. Los breteles de la solera son una prolongación de la delantera de la blusa.

d) Otra solera de hilo color arena, combinado con hilo color habano oscuro. Los breteles que prenden en los hombros cuando se usa la solera sin bolero, se prenden sobre éste cuando se usa, en la forma en que indica el dibujo. El bolero prende atrás.

e) Vestido de gabardina de algodón azul marino. La pollera tiene dos bolsillos formados por las piezas de los costados. Mangas grandes. Una pieza del género pasa por debajo del cuello grande y anuda adelante debajo del escote en pico. Si con la idea de la pollera se hace una solera, se puede acompañar ésta con un bolerito corto y suelto de gabardina blanca, con manga corta y gran cuello.

f) Solera con pollera al sesgo y con la parte de arriba en forma con breteles finos cruzados atrás. Saco suelto y largo con manga japonesa corta y terminado adelante con ondas irregulares Detalle bordado en el saco y la pollera.

Consultorio de la mujer

FANNY. — ¡Cuántas, como Ud., buscan el camino de la felicidad! Si creen que es un camino, fácil es que se equivoquen, pues buscándolo llano y accesible tendrán que retroceder ante los obstáculos y vericuetos que se les presenten, sin que se detengan a pensar en que es quizás luego de vencerlos que podrán lograr su anhelo. Pero tal como los jardines están salpicados de flores, así nuestra vida tiene aquí, allá, y aún más lejos, motivos grandes o pequeños que nuestro espíritu deberá asir y usufructuar; en esos conjuntos se esconden muchos goces, de poca importancia tal vez cada uno, pero suficientes para llenar muchas de nuestras ambiciones legales, bien colmadas. El ser humano ha de tomar a su paso todo lo bueno que surja, rechazando por instinto lo malo; en lo primero hallará disfrutes y placer; en lo segundo, desviándose del mal, se evitará el ser desgraciada. En cierto modo, podemos observar que mucha gente es pobre, no por tener poco, sino por llevar muy alto sus ambiciones, lo cual encierra en la desconformidad una forma de desdicha... Trate, más bien, de dar satisfacciones a su espíritu; de su propio interior surgirá la fuente de su felicidad.

NOVIECITA. — Se lleva el anillo de compromiso en el anular de la mano izquierda, tanto durante el noviazgo como luego de efectuado el enlace. Hay quienes lo usan en la mano derecha después de contraída la boda, pero esto no es corriente entre nosotros.

PERJUDICADA. — Son delitos penados en otros países todos esos que Ud. menciona, pero que en el nuestro permanecen impunes. Es voz corriente esta interrogante: "¿Cuándo irán a la cárcel quienes charlan, intrigan y calumnian, comprometiendo inícuamente la tranquilidad ajena?" Permanecer serena, despreciar y vivir alejada de esa especie humana... El tiempo es juez que absuelve, condena y ejecuta.

MARGOT. — La papada desaparece con ejercicios adecuados de la cabeza y masajes suaves hechos con talco, aunque son mejores con aceite de olivas. En cuanto a las arrugas alrededor de los ojos, le aconsejo vea a una especialista pues se trata de una zona muy delicada, en la que la piel podría quedar en bolsas practicándose cuidados inexpertos.

GRAZIELA. — Lo más acertado es pedir presupuesto con lista detallada para servir en su cumpleaños, determinando el número de personas. Elija para ello una buena confitería. Lo más común es ofrecer canapés variados o saladitos, bocaditos, empanaditas, "vol-au-vents" de mariscos, sandwiches, pastelitos de hojaldre, travistas de queso, bombitas de "paté foie gras", caio citos de queso, cassolettes de jamón y mayonesa, croquetitas calientes de langostinos, aves, jamón, arrollados de jamón y cabello de ángel. Como bebidas oporto, whisky, vermouth, naranjada, etc. Se pone mesa, sino se pasan bandejitas o platos de loza con esas cosas. En la lista de la confitería hallará la manera de subsanar los inconvenientes que señala. Retribuyo ampliamente sus felicitaciones.

SANDUCERA. — 1º Haga esta pregunta en un Consultorio de Belleza; si no lo hay en esta capital, hágala por escrito; 2º le conviene quitar con acetona el esmalte de las uñas, cuando son quebradizas como las suyas. Le conviene un quitaesmalte cl... se modifican las uñas tonificándolas con baños de aceite tibio. Es bueno frotarlas por la noche con zumo de limón y no usar nunca limas de metal; no se les corte la cutícula, es preferible echarla hacia atrás con el clásico palito de naranjo. 3º Las manchas de "rouge" se quitan fácilmente de los pañuelos, toallas y servilletas, sumergiendo la parte dañada en un poco de agua oxigenada, lavándola en seguida con agua tibia y jabón blanco. No hay que dejar mucho la prenda en agua oxigenada porque perjudica el tejido.

RITA. — ¿De nuevo en mi sección? ¡Encantada! "Vitel tonne" es un plato de carne con salsa de atún y anchoas, a la cual se agregan otros condimentos diversos. Puede hacerse también con lengua de vaca o de corderito. Ahora, vamos a la pregunta de la carta anterior: "Teda... nombre de origen griego, abreviatura de gloria y Dios; por eso, su significado: gloria de Dios.

VOY CONFIADA HACIA UD. — (... tás la asombre mi respuesta). Nadie, y menos una hermana, debe ser inexorable ante la primera caída de una mujer, más si es joven y además bonita. La juventud y la belleza están rodeadas de peligros que en los años juveniles no se saben prever ni discernir. Analice Ud. el arrepentimiento de ella, su vergüenza, su dolor moral, y piense que no puede abandonar a su propia sangre, dejándola a merced de la maldad humana, ya del hombre que la engañó o de los que podrían venir en pos de él, si no la socorre y libra del vituperio de esas relaciones. Ud. no pierde en su moral al ampararla, sino que se elevará por la nobleza de sus sentimientos. Si su hermana, después de su perdón, reincidiera, entonces sí sería indigna de que Ud. le diera la mano. Alivie su conciencia y, principalmente, ante la memoria de sus p...

...O ERAN MUY TRANQUILOS LOS CARNAVALES DE ANTAÑO...

(*Continuación de la página 9*)

...arnestolendas, no siempre eran los "ne...ros blancos" los que convertían las calles ...montevideanas en una especie de Corea.

En 1883 se registra un episodio resonante.

Una comparsa y no de lubolos precisamente, venía desde Palermo — Palermo fi...secular, lectores amigos!! — cuando al ...legar a Ejido y Soriano hallaron a un Comisario a caballo, vestido de impecable le...ita, pantalón blanco, bota charolada, ga...rrita elegante...

El "indio" que llevaban adentro los crio...os cuando veían un policía, se multiplicó ...or el número de componentes de la com...parsa... y en unos minutos, mientras el ...aballo huía despavorido por 18 de Julio ...on dos latas atadas a la cola, el funcio...nario se debatía en un pozo de cal de una ...obra del lugar.

Omitimos lo que acaeció después. Pero ...basta un detalle. Vino el Escuadrón Poli...cial a caballo y sólo una mínima parte de ...os divertidos palermitanos fueron al Ca...bildo. La mayoría pasaron el Carnaval hos...pitalizados...

Pero también estaban las comparsas de ...simpática memoria. Aquellas de los estu...diantes. Y las que llevaban a muchas chi...cas en sus filas.

No habían tablados.

Pero en los atardeceres de la semana, ...se recorrían las casas de los amigos, donde ...ya prevenidos, se hacían servir, bajo los ...emparrados o en los grandes patios donde ...florecían jazmineros y malvones, bizcocho ...y cerveza, pasteles, ponches...

Había ingenio en los cantos. Alegría sin ...procacidades. Diversión inolvidable y ama...ble.

De un lado, estaban en la ciudad los "patoteros", los lubolos que guerreaban en...tre sí, los salones de turbia fama; del otro, ...la juventud que se divertía quizá ingenua...mente, pero con innegable espiritualidad.

Los tiempos han cambiado. Ahora, existe ...sólo una especie de profesionalización del Carnaval. Y mientras unos se divierten con ...procaz malintención de los versos y los ...gestos, los otros son ,a veces de mal grado, ...los espectadores y nada más.

Carnavales de antaño, que alcanzaron ...hasta ya empezado largamente el siglo, con ...su "sprit", su elegancia femenina y su ga...lantería masculina, ya son únicamente un ...recuerdo esfumado en el tiempo, hundido ...en un pasado que lo guardará avaramente ...para siempre jamás!!!

LOS "CORSOS" QUE SE "ANIMARON" HASTA 18 Y YI...

Sarandí era, en los tiempos viejos, el centro mismo del Carnaval callejero.

Las primeras batallas de Flores tuvieron por escenario la calle todavía de pavimento de piedra, a la que asomaban los balcones de algunas residencias, pero sobre la que abrían, fundamentalmente, sus vidrieras las roperías de Malcone y de mister Fith la peluquería de Parodi, la casa de artículos de hombre "La Principal"... sin que hubiese dejado de funcionar — aunque esto parezca inverosímil — la pulpería, con palenque y todo, de don Tomás García...

Ella estaba situada en el año sesenta y tantos, poco más o menos donde ahora funcionan las oficinas de la Comisión Nacional de Turismo.

Y por Sarandí se realizaron, en el 80, los "corsos" — así se llamaban... — que tenían por recorrido, Treinta y Tres, Veinticinco de Mayo y Cámaras, ahora Juan Carlos Gómez.

Un día, se adornó la calle del 18 de Julio.

Y los "corsos', que empezaban a las seis de la tarde, se alargaron, en un estirón osado, hasta la calle del Yi...

Era en los Carnavales de 1882...

Para el adorno de 18, se hizo una colecta. Aportaron dinero a los colectores policiales — la Jefatura era la encargada de la cosa — los vecinos de Andes a Yi.

Total, 109 contribuyentes. Que dieron en conjunto, $ 258 pesos...

Todo era diferente. Hasta en este aspectos de la modestia. Con tan poco dinero se hizo el milagro de sacar el Carnaval callejero de la ciudad viejísima.

Y las comparsas a bordo de carros y siete carrozas adornadas, marcharon sobre el infernal pavimento epocal de la todavía "calle del 18 de Julio"...



EL BUCARO DE SULLY-PRUDHOMME. —

DESDE los tiempos en que un golpe de abanico quebrara el frágil cristal del búcaro del poeta, siempre ha habido símbolos diversos para representar el dolor callado y mortal de un corazón que sufre la herida de quien tal vez no tuvo primero intención tan ruin.

Romántica es la imagen del verso y tal vez nos parezca por ello un poco deleznable aunque sea embellecida por la expresión poética; parece alejada de nuestra sensibilidad como si se tratara de una postal desvanecida en su color y en su dedicatoria. Pero el abanico, el búcaro, la mano de la hermosa, todo existió y trazó su parábola de melancolía a la luz de un siglo que moría engañado con drogas estimulantes y rodeado de caras compasivas. Por eso persistió la imagen, el símbolo y los corazones desangrados por un golpe con o sin maldad fueron catalogados como búcaros con grietas que guardan apariencia de intactos. Pues la verdad está por dentro como una criatura viva y todo eso se dice con otras palabras aunque se vive el momento de la misma manera de antaño.

MEDIUM Por LINO PALACIO

AKINOAMULA
ILUSIONISTA

LINO PALACIO

MODERNA VERSION PSICOLOGICA. —

A veces perseveramos en una pequeña maldad sobre la persona que amamos. Nos decimos, para excusarnos, que hacemos un experimento, que buceamos en el espíritu ajeno para conocer lo mejor, que estudiamos sus reacciones y que, en fin, nos llenamos de una experiencia que quizá un día valga la pena por alguna causa. Insistimos en un hábito que molesta, en una palabra que hiere, en una sonrisa que inquieta y todo porque nos sentimos capaces de realizarlo y también de cargar con las consecuencias. Probamos de ser malos y ¿con quién habríamos de probarlo? ¿Acaso con los que nos son indiferentes? No, de ningún modo, probamos con un ser querido. Es la costumbre. Quizá para estar seguros de su cariño y adhesión o por no estar muy seguros del nuestro...

Esas pequeñas torturas aparecen y se manifiestan en el curso de una larga amistad, de un noviazgo prolongado, de un matrimonio de varios años. Uno de los dos se siente un día con el deseo de zaherir y al conseguirlo, siente un agradable gusto a la perversidad y otro no menos agradable a la impunidad...

Las pequeñas maldades han comenzado y ya no podremos detenernos porque una especie de fiebre por conocer cuánto somos capaces de influir sobre los demás, nos arrastra a toda una secuela de actos parecidos. Una de las cosas que más alienta nuestro malsano coraje es la integridad que aparenta ese corazón maltratado, es su resistencia, es la apariencia del búscaro roto que permanece intacto aunque "la flor de la ilusión se marchite". Y aquí difiere la moderna versión de esas penas antiguas y secretas en el importante detalle de quo no se tendrá mucho en cuenta la muerte de la flor porque hoy en día se toma con calma la desaparición, por más rápida que sea, de algo que se sabe que es transitorio y efímero. Ya no vivimos de ilusiones y sí de curiosidades ¡y ese búcaro agrietado y que todavía no se hace trizas, intriga al amado verdugo socavando sus naturales remordimientos.

Esa crueldad es más frecuente de lo que podemos figurarnos y disfrazada de mil modos es la que todavía inspira a poetas y escritores en el eterno tema del amor que hiere mortal y secretamente y... contempla con diversas reacciones, su obra.

EL CORAZON FORZADO. —

UNA pareja de enamorados, dice el cuento de un autor italiano, había probado de mil modos, a través de años azarosos, la seguridad de su mutuo amor. Cuando asoma la calma y con ella la tranquilidad de sus espíritus y la consolidación de sus destinos, él, un día, quizá por broma, quizá por el oscuro deseo de renovar sensaciones, la intriga a ella por unas horas con una actitud de desamor hasta que el sufrimiento real de su amada le hace retornar de su locura con el ánimo lleno de ternezas y amorosas excusas que aunque nada explican, consuelan y conforman. Se promete a sí mismo no reincidir en tal comedia, pero otro día siente la necesidad de representarla de nuevo, con mayor intensidad, con más aparente veracidad que antes. Y lo logra, y logra también despertar celos, unos tremendos celos que ya sus tardías caricias no disiparán del todo... Otra vez el perdón y más que nunca el propósito íntimo de no intentar más la maldad, pero el ansia se apodera de él, está enfermo de la voluntad desde que ha medido el poder de su amor sobre su mujer a quien siempre y según él, ama. Y vuelve a hacerlo un día y otro más hasta que ese corazón adicto al lado del suyo deja de lamentar su desamor, deja de asustarse, de recelar de una rival, en una palabra, deja de sentir.

Era un corazón forzado, se le había hecho morir y resucitar como en un juego, se le había hecho temer demasiado; volvía a vivir, sí, quizá todavía amaba pero ya no podría sentir celos, dolor ni angustia, el esfuerzo por curarse de sus heridas, por verse de las regiones de la Duda, lo habían al fin insensibilizado.

Todo está igual aunque la flor no se llame ilusión sino ...

EL CARNAVAL EN EL ALBUM

(Continuación de la página 7)

lectísima, ¡durando el baile hasta las 4 de la mañana del otro día!

Este espíritu de hospitalidad era proverbial de la época, ya que hasta las comparsas eran recibidas por las principales familias.

Las quintas del Paso del Molino, eran las preferidas para las visitas de las agrupaciones carnavalescas, y en la de Enrique Maciel Villegas, —nuestro abuelo—, bajo el enorme parral, y zarzos de rosas y glicinas, se tendían las mesas repletas de bebidas y confituras, para obsequiar a las máscaras, desde las 2 de la tarde. En el salón principal de la casa estaban depositadas desde días anteriores las coronas y estandartes que serían entregados a las comparsas que más se destacaran con sus músicas, bailes o cantos; entre éstas estuvieron las de: "Los Negros Bayombes", "Estudiantina Oriental", "Los Maniáticos", "Caballeros de Gracia", "Esclavos de Asia", "Negros Lubolos", "Hijos del Sud", "Nación Banguela", "Obreros Nacionales", "Negros Gramilla", "Nueva Unión Oriental", "Marinos Uruguayos", "Obreros del Porvenir", "Hijos de Africa", "Negros de Abyssinia", "Marinos del Plata", "Góndola Uruguaya", "Los Retroticos", y "Niños Divertidos".

Y así, bajo la sombra de los árboles añejos, cientos de familiares, amigos y fieles criados morenos, compartían las emociones de estas dulces tardes de Carnaval del 800...

✦

Los candombes de más resonancia se efectuaban en una casona de la calle San Ramón, en Bella Vista. Los "Reyes" eran los buenos morenos Tía Pancha y Tío Francisco.

Estos, sentados sobre unas repisas a manera de trono, y ataviados con todo el lujo y esplendor de su alta dignidad, recibían los homenajes de los morenos jóvenes o despojados de "títulos".

Pero cuando llegaban "los amos", invitados muy especialmente a la fiesta, "Los Reyes" eran los primeros en tributarles un recibimiento espectacular, agasajándolos con toda clase de atenciones.

Una vez que "los amos" se retiraban, después de una visita relativamente breve, empezaba el baile que no se interrumpía hasta finalizado el Carnaval.

✦

Los bailes en los Clubs Uruguay, Cercle Francaise, Casino Italiano, Centro Gallego, Centro Catalán, Club Dramático Italiano, y demás círculos sociales hicieron "época" en los anales de nuestras fiestas de carnestolendas.

Concurrencia selecta y numerosa, máscaras bullíciosas, toilettes elegantes, nada faltaba para que el éxito de la reunión fuese completo.

En el Club Español llamaron la atención con sus disfraces, una Margarita de Fausto, una Primavera, una María Antonieta, una

Pero sin lugar a dudas se puede afirmar que los bailes del Club Uruguay fueron los más espléndidos.

Desde los memorables efectuados en su antiguo local de la esquina 25 de Mayo y Treinta y Tres, desde aquellos grandes festivales de las carnestolendas de 1872 a 1875, no se habían realizado otros con tanto brillo.

La organización de estos bailes había sido minuciosamente estudiada por la Comisión Directiva del Club, integrada por: D. Enrique Gradín (Presidente), D. Federico R. Vidiella (Vice), D. Alejandro Sáenz de Zumarán (Secretario), D. Enrique Balparda (Tesorero), D. Adolfo J. Morales (Bibliotecario), y D. Ricardo Tajes (Vocal).

Se contrató la orquesta dirigida por el maestro Formentini, —compuesta de 40 profesores—, por la cantidad de $ 350.00 y se aceptó la propuesta de don Pompeyo Bianchi para servir el buffet por el precio de $ 800.00 sin incluir los vinos, que —como de costumbre—, proveía la casa Vanrell.

El bello edificio del Club Uruguay en la Plaza Constitución había sido inaugurado el 1º de marzo de 1888. Su arquitectura externa obedece al orden corintio, alcanzando su altura a 20 metros. La parte del medio tiene los salones de billar, juegos y biblioteca. El salón principal de baile, situado en el piso superior con frente a la calle, tiene 18 metros. Las dimensiones del comedor, 21 mts. de largo por 6 mts. 50 de ancho, y el costo total del edificio, incluyendo el terreno, fué de $ 125.000.00.

Este marco tan suntuoso, concurrencia selectísima e inteligente, vivaz y alegre, desbordamiento de lujo y elegancia manifestados en trajes de riquísimas telas y en alhajas de valor crecido, albergó entre las más festejadas mascaritas a Marta y Celina Costa, vestidas de rosas; Juanita Vázquez Varela, que a todos encantó con su traje del año 40, con peinetón de carey, de media vara, la mantilla blanca y la pollera sencilla de las abuelas; a Adela Castell, de griega, con sus sienes coronadas de laurel; una Egipcia, dos Libertades, un Mercurio, un Juego de Dominó y otro de Barajas Francesas, una Diana, y un sin fin de capuchones de todos los matices.

Pero la máscara más festejada, por la oportunidad en la época del disfraz, fué Julia Castellanos, —de teléfono—, quien yendo por el salón del brazo del Dr. Julio Herrera y Obes, Julio Maciel le dijo: "señorita: ¿me dá comunicación?". A lo que el Dr. Herrera contestó secamente: "¡línea muerta!".

Otros nombres que darán al lector una idea del brillo de la fiesta son: señoras de Dupuy de Lome, de Barros, de Aguirre, Vial Bello, Iglesias, Zaballa, Granada, Hughes, Netto, Irvine, Blanco, Sayago, Varela, de Monner, Melville; señoritas Rosa y Lía Aguirre, Isabel Raymond, Cocó Wommer, María Salvagnac, Pepita Bustamante, Juliana Carril, de Parrons, Ema Buxareo, María y Juana Carbalho, María Luisa Gómez, Celedonia Méndez, Srta. de Espinosa, de Medeiros, de Valdez García, de Larriera, Sanguinetti, Guillot y muchas otras.

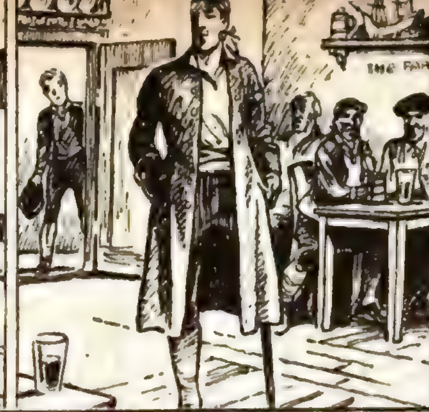
Con las luces del alba, y escuchando las cinco campanadas del reloj de la Matriz, por el amplio vestíbulo de elegantes co-

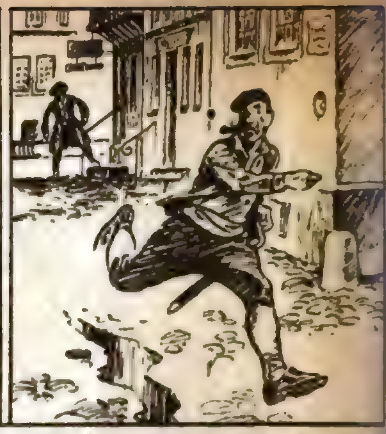
LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

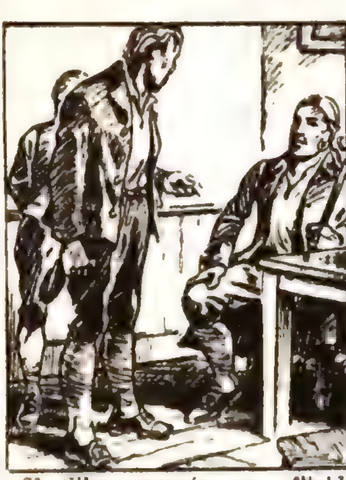
CONTINUACION: III







28. Mr. Trelawny inmediatamente fué a Bristol, donde compró y aprovisionó una goleta llamada "La Española". Contrató a un hombre con una pierna de palo llamado John Silver, y juntos contrataron la más extraña tripulación, pero que indudablemente eran capacitados y valientes, tal como se necesitaba para una empresa tan arriesgada. — 29. Cuando llegué a Bristol, fuí a ver a Mr. Trelawny, quien me dió una nota para John Silver, describiéndomelo, así como la taberna donde vivía; por lo tanto, me fué fácil dar con él. Era un hombre alto, fuerte, con una pierna de palo, pero que tenía una gran agilidad en sus desplazamientos. Abrió la carta, le dió una mirada y exclamó: "¡Oh, con que tú eres nuestro nuevo valet!". — 30. En ese mismo instante, uno de los clientes de la taberna se levantó apresuradamente y enfiló rectamente hacia la puerta. Lo reconocí al momento. Era el hombre que había venido a ver al capitán Bill a la posada de mi padre. "¡Oh, deténganlo —grité—. Ese es "Perro Negro" el bucanero!". Silver me miró muy sorprendido y dijo a uno de sus criados que corriera tras el fugitivo y lo atrapara.







31. Silver parecía muy afligido cuando se enteró que un pirata había estado en su taberna; preguntó a los otros clientes si alguno conocía al pícaro, que se había escapado sin pagar la cuenta. Pero él juro que no lo había visto nunca. — 32. El hombre que había corrido detrás de "Perro Negro" retornó, admitiendo que había perdido su presa. John Silver, viendo la cara de aflicción del criado, empezó a reir a carcajadas, y su risa era tan contagiosa que no pude menos que imitarlo. Cuando fuimos a ver a Mr. Trelawny, yo ya había sido conquistado por la simpatía que desprendía aquel hombre. — 33. Encontramos a Mr. Trelawny junto con el Dr. Livesay, recibiéndonos ambos cordialmente. Más tarde me invitaron a que los acompañara a ver el barco. Cuando pusimos los pies sobre la cubierta fuimos recibidos por el segundo del barco, Mr. Arrow quien saludó calurosamente a Mr. Trelawny. El capitán Smollet, que vino en seguida, me pareció una persona capacitada, pero fría. Nos informó que todo estaba listo para levar anclas, pero quería decirnos unas palabras antes de partir. Nos dijo que no le gustaban ni la tripulación ni los oficiales.







34. El capitán Smollet declaró: "Estoy comprometido a gobernar este barco sobre lo que nosotros llamamos instrucciones selladas. Pero ahora encuentro que todos los hombres saben que vamos a una isla en que hay un tesoro y que Ud. tiene el mapa de la isla. Y yo debo tomar ciertas precauciones contra esta tripulación que yo no he elegido. He dado órdenes para que las armas y la pólvora sean puestas debajo de la cabina. Y le aconsejo, además, que en vez de poner a sus cuatro hombres de confianza en los camarotes de proa, los ponga aquí, al lado de la cámara de popa." — 35. Después de alguna resistencia, el capitán se salió con la suya. John Silver subió mientras los hombres estaban cambiando la pólvora de lugar y preguntó qué significaba eso. "Son mis órdenes —dijo el capitán—, y siendo Ud. nuestro cocinero debería ir a abajo y ver cómo está la sopa. Y tú, grumete, ¿cómo te llamas?" "Jim Hawkins". "Ve a ayuda al cocinero". — 36. Los preparativos eran todos nuevos y excitantes para mí: las concisas órdenes, la penetrante nota del silbato y los marinos moviéndose hacia sus lugares al tenue resplandor de las linternas del navío. Pero muy pronto el ancla estuvo afuera y "La Española" había comenzado su viaje hacia la Isla del Tesoro.

EL CRIMEN PERFECTO

(Continuación de la página 15)

illas del lago — una postal con vistas de ciudad, y con el siguiente mensaje: ien tiempo. En Young. Fred. Setiembre , 1916, 8.40 p. m.". Y probablemente se rió al escribirla.

Cuando los dos regresaron del teatro y la cena subsiguiente, todo Mountain-w estaba en el teléfono. Un incendio lento había estallado poco después de diez; el cottage de Small se hallaba en mas, y él debía regresar sin pérdida de mpo. Así lo hizo, tomando el primer mor, y ya se encontraba a vista de la alidad, cuando, entre las humeantes ruis del cottage, poco después de amane-, los investigadores efectuaron un desrimiento desconcertante.

El cuerpo de la mujer había sido connido en parte ;había caído junto con dos pisos, al desmorornarse éstos, y yaen la bodega, preservado del fuego por agua que se había corrido desde el lago. te constituyó el factor imprevisible, que astuto criminal no acertara a prever.

En la cabeza de la muerta se halló un yectil de la automática de Small; en no a su cuello, una soga de su lancha a tor. También pudo hallarse el deterioo reloj despertador, y Small no tardó ser detenido.

Ni siquiera la corona de rosas de Amé-a, de valor veinticuatro dólares, con una ita que llevaba la inscripción: "A mi nor", tuvo la virtud de provocar la simtía de las gentes de Mountainville. No necesitaron los servicios de ningún dective amateur para dar cuenta del cri-en. Los médicos rurales se bastaron para conocer un caso de homicidio; el sheriff la localidad no necesitó la colaboración ningún experto para explicar lo ocurri-. El carácter de Small, su motivo eviente su oportunidad su plan cuidadosaente elaborado, su afán por establecer a coartada, su vehemente pero infructuointento de hacer declarar al conductor l coche que la señora Small estaba viva ndo él abandonó el "cottage" el caso esba prácticamente completo. Si algo más hubiera requerido, la certidumbre total obtuvo al hallarse en la cartera de Small dos sus papeles de importancia prudenmente preservados del futuro incendio, nto con un inventario del contenido del ttage — destinado a la compañía de Seros — tan minucioso y completo que inía hasta minucias tales como ésta: Can-y 9140.

Los redactores de los periódicos bostolanos, especializados en narraciones truulentas, presentaron el trabajo de investiación como dificultoso y erudito. En read, no fué, así, pues cada paso dado por astuto homicida, resultó claro e inequíoco para las autoridades locales, y el únio descubrimiento realizado por elementos fuera consistió en el reconocimiento de na sustancia inflamable — termita —añaida a las empleadas por Small a fin de esvanecer toda huella de su víctima. La ronía del asunto radica en que un maquiador verdaderamente hábil, que intentara l *crimen perfecto* fué prontamente apreido por elementos de la policía rural.

Cuando las gentes aluden al *crimen perfecto,* imaginan, por lo general la operación misteriosa de venenos traídos de América del Sur, arañas adiestradas de Sumatra, "rayos mortíferos' 'manejados por hombres de ciencia dementes, y todo el arsenal de armas dañinas inventadas por los novelistas.

Apenas cabe figurarse hasta qué extremo esta enorme masa de ficción — en cierto sentido muy entretenida — ha afectado la actitud del público hacia el crimen. Muchas personas tratan de aplicar esa llave maestra, extraída de alguna novela famosa, a la solución de todo crimen notorio. Parecen olvidar que el creador del más grande de los detectives imaginarios. (Conan Doyle), reconocía que cuando, en su persona, intentaba resolver un problema de policía local, descubriendo al autor de algún asalto, arribaba a la única conclusión (quizás dudosa) de que el culpable era zurdo. Y mientras la mente que diera vida a Sherlock Holmes realizaba estaba deducción, el policía de la localidad tenía ya al infractor entre rejas.

Al terminar el proceso de Bruno Hauptmann, los lectores inteligentes de todo periódico responsable, pudieron formarse una idea de la entidad de los cargos contra el acusado, pues, según expresión de la Alta Corte, no sólo era imposible dudar de su delito, sino que era imposible no reconocerlo como hecho irrecusable. Miles de otros hombres han sido condenados sobre la base de pruebas mucho menos abrumadoras.

La creencia persistente de una pequeña minoría en la inocencia completa o parcial de Hauptmann, es probablemente debida, en una buena proporción, al hecho de que autores de novelas policíacas, películas y obras teatrales, han continuado presentando la descarnada situación de un prisionero ante el tribunal, víctima inmaculada y lastimosa de una policía brutal así como de perseguidores encarnizados y jueces sin alma. Esta ficción acerca de la idiosincrasia criminal es responsable —en un noventa y nueve por ciento— del sentimentalismo de las personas en quienes predomina el elemento emocional, no la razón.

Una lectura detenida de la literatura detectivesca y tal vez un estudio más minucioso de los hechos criminosos en sí mismos, debiera convencernos de que el mito del detective aficionado ha sido elaborado a expensas del prestigio del policía corriente, pero hábil y eficaz. Es divertido observar cómo Holmes expone a Lestrade como un verdadero asno, o Philo Vance hace lo propio con el sargento Heath. Pero el hecho ha suministrado excesivas municiones a todos aquellos propensos a sentirse indignados cuando un delincuente cualquiera es sancionado por sus fechorías y ubicado en el sitio que le corresponde.

Será interesante detenernos, siquiera brevemente, en un tópico de discusión favorito de nuestros contemporáneos: la parte que desempeña la ciencia en la lucha contra el crimen. Sólo debiera haber admiración para los muchos adelantos efectuados —y muchos de ellos recientes—, a fin de facilitar el descubrimiento de los criminales. Las oficinas dactiloscópicas, el empleo de la fotografía, del análisis químico, el examen de las pisadas y muchos otros métodos igualmente acertados, han contribuído a proteger al inocente e identificar al culpable. Pero no se ha especificado, en el abundante número de ob[illegible] ue el trabajo anticuado y tesonero del policía humilde es todavía importante.

En general, parecería ser que la ciencia descubre el indicio revelador, en tanto que la rutinaria labor policial sigue sus datos y basándose en ellos apresa al homicida. Los hermanos d'Autremont, ladrones de trenes y asesinos de la costa del Pacífico, fueron identificados como presuntos culpables gracias a una docta investigación criminológica. Pero la persecución infatigable y la costosa propaganda del Gobierno Federal, determinaron su captura.

Hickman, el asesino de una niñita en California, ofrece un ejemplo relevante de un culpable que probablemente nunca hubiera sido apresado, de no examinarse una de sus huellas digitales, y gracias al hecho de que éstas habían sido registradas en el prontuario policial. El arresto de Loeb y Leopold, en Chicago dependió, no de ningún descubrimiento moderno, sino de un indicio viejo como el mundo: un objeto perteneciente a uno de los culpables y olvidado en el escenario del crimen.

Es curioso comprobar que en el caso Hauptmann, el delito más ampliamente investigado de los tiempos modernos, el criminal pudo ser capturado merced a la prueba archi gastada en los anales policíacos: fué sorprendido con los billetes en la mano. Después de su captura, la ciencia hizo su obra excelente, sirviéndose de procedimientos pacientes y rutinarios, nacidos de larga experiencia. Sólo uno de los aliados de toda investigación policial —la psiquiatría—, incurrió en el ridículo, debido a sus absurdas pretensiones de sabiduría profética. En síntesis: hallo que quienes intentaron realizar *el crimen perfecto,* se dieron de bruces contra un rotundo fracaso.

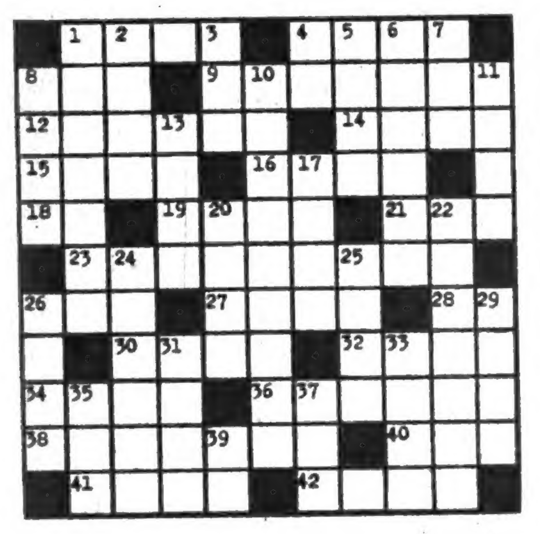
Por otra parte, tenemos el tipo exhibicionista que, en 1869 escogió para teatro de su crimen las oficinas del "New York Tribune". En ese lugar bastante público, y en presencia de varios testigos, ultimó a su víctima indefensa, uno de los editores del diario mencionado. Luego, a la manera de muchos de sus congéneres, se aseguró los servicios de un abogado de turbia fama para complicar las cosas y enlodar la memoria del hombre muerto. Gracias a tal procedimiento y haciendo fervientes llamados al sentimentalismo del público, logró su absolución, a la vez que era apasionadamente felicitado por el elemento femenino. Se había presentado ante las damas como el defensor del hogar y el mantenedor del honor de la mujer.

Muy alejado, en verdad, de este medio sencillo de quitarse de encima un crimen, es el procedimiento puesto en práctica por un apuesto joven de nombre Carlyle Harris. Decidió eliminar a su secreta esposa, una jovencita de dieciocho años residente en un colegio para señoritas, en la calle Cuarenta de Nueva York. La madre de ésta insistía demasiado ante Mr. Harris, estudiante de la Facultad de Medicina y Cirugía, para que hiciese público el vínculo que unía a la pareja. Pero las ambiciones sociales y profesionales del estudiante, lo hacían adverso al matrimonio. Para salir del apuro apeló a sus conocimientos técnicos, adquiriendo en una farmacia ciertas cápsulas que el farmacéutico llenó con la fórmula dada por el estudiante y firmada en una hoja de su propio recetario. Estas contenían, cada una, una cuarta parte y media de granos de quinina y una sexta parte de grano de morfina, de acuerdo a la prescripción.

Dió cuatro cápsulas a su mujer, que úl-

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 254



HORIZONTALES. — 1. Padre de Matusalen; 4 Exponer al fuego un manjar crudo para que se torne comestible; 8. Terminación que se añade a las cifras cardinales; 9. Atacar, acometer; 12. Andar a pie, en coche, a caballo, etc., por diversión; 14. Voz del verbo donar; 15. Río de Alemania, nacido en el Tirol; 16. Rey de Israel (917-897 antes de J.C.); 18. Nota musical; 19. Aumento de precio que toma alguna cosa; 21. Ciudad y puerto de Finlandia, a orillas del mar Báltico; 23. La que no se fija en ningún lugar; 26. Oxido de calcio; 27. Riel de camino de hierro; 28. Consonante doble; 30. Tiempo transcurrido desde el nacimiento; 32. Hembra del loro; 34. Voz del verbo medir; 36. Ciudad de Francia (Pirineos Bajos); 38. Alfarero; 40. Aeta; 41. Criba grande para aventar el trigo; 42. Abreviatura de cinematógrafo.

VERTICALES. — 1. Efugio; pretexto; 2. Arte de pescar de juncos, alambre, red, etc.; 3. Hierba, en guaraní; 4. Terminación verbal de infinitivo; 5. Hilo delgado y brillante producido por una oruga; 6. Componer, preparar, aderezar; 7. Río de Europa, que desagua en el mar del Norte; 8. Buey sagrado de los antiguos egipcios; 10. Que grazna; 11. Cola; 13. Novillo menor de dos años; 17. Entre los turcos, juez civil; 20. Estado de Venezuela; 22. Barra gruesa; 24. Que huele alguna cosa; 25. Pronombre personal; 26. Mueble en que se acuesta uno para dormir; 29. Género de batracios anuros, que viven por todo el globo; 31. Una de las dos partes en que se dividen las cuentas corrientes; 33. Oxido de hierro que se forma con la humedad; 35. Acción de ir; 37. Medicamento formado por una emulsión y un mucílago; 39. Artículo determinado.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 253

C	O	C	O		B	R	A	S	I	L
O	S	A		P	E	A	L		L	E
R		T	O	R		S	E	L	L	O
C	O	R	N	A	C		M	U		N
E	L	E		D	A	G	A	Z	O	
L	L		P	O	L	E	N		S	I
	A	C	O	S	E	N		L	E	S
A		A	L		B	A	R	L	O	A
M	O	N	I	S		R	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

timamente se había quejado de un ligero catarro. Le recomendó que tomara una por noche, durante cuatro días seguidos, antes de acostarse. Pero no le dijo que había alterado una de las cápsulas, vaciándola de su contenido inofensivo y sustituyéndole con una fatal dosis de morfina. Conservó dos de las cápsulas inocuas en su poder, a fin de probar su inocencia en caso necesario. Establecía los principales lineamientos del *crimen perfecto*. Y si algo resultaba de la toma de la cápsula envenenada, ¿quién podría decir que no era sino el efecto de una "terrible equivocación" del farmacéutico encargado de prepararla? La quinina y la morfina en polvo tienen la misma apariencia.

Se me ha sugerido que este inteligente maquinador debe haber cometido el error de asimilar la sugerencia de alguna novela policial. Pocos años antes de este suceso, se había publicado la novela de Conan Doyle "Un Estudio en Rojo". En ella, como se recordará, se alude a una caja de píldoras, algunas inocentes, otras de mortal efecto. ¿Acaso esta historia habrá ejercido influencia sobre la mente morbosa de Harris?...

La colegiala y joven señora ingirió, durante las tres primeras noches, las píldoras inocuas. Le pareció que no la mejoraban nada, proponiéndose tirar la restante. Por una trágica ironía del destino, fué su propia madre quien le aconsejó que tomara la cuarta y última. Esa misma noche siguió el consejo materno, falleciendo al amanecer.

Mr. Harris, tan pronto como fué arrestado, presentó desenfadadamente las cápsulas que había retenido a modo de testimonio. Pero, en lugar de establecer la inocencia de este joven de transparentes ojos, sólo contribuyeron a demostrar que el farmacéutico no había incurrido en error. Y en definitiva, el excesivamente astuto señor Harris corrió el mismo camino que veinticinco años antes el científico Sr. Small. Ambos exponentes igualmente brillantes del *asesinato perfecto*.

"SEU BIBIANO"

(Continuación de la página 25)

sobre unas pajas mansas. Lo dió vuelta con la punta de la bota. Tenía el mismo rasgo frío y la misma indiferencia en la boca, que cuando se dispuso a cruzar el arroyo. Sólo que estaba hinchado. Y el sol amarillo le daba en la cara azulosa. De una sien, le manaba un hilito de sangre renegrida. El alambre de la trampa le había marcado la mejilla como un chirlo.

Y el arroyo cruzaba ahora como siempre, retozón entre las piedras del fondo, recortado el monte contra el cielo azul y contra la sierra de Areicuá violácea.

Marcelo volvió a montar. Unas ovejas que escaparon al temporal, temblaban arrolladas al abrigo de la ladera.

Piedras preciosas

LAS piedras preciosas han desempeñado, desempeñan y desempeñarán aún por mucho tiempo, un papel preponderante en la humanidad: adorno, simbolismo, fanatismo, lo que se quiera, valiosas o ínfimas, en manos de príncipes y favoritos de la fortuna, lo mismo que en las de humildes e ilusos, que las obtienen a costa de sacrificios, privaciones y hasta crímenes, constituyen siempre uno de los tesoros más preciados,

las y ostentarlas, a medida que las pi[...] eran más raras y valiosas, ha dado en [...] carlas, y naturalmente ha hallado en [...] valores y virtudes misteriosos, signifi[...] esotéricos, fuerzas talismánicas.

La baronesa de Staffe, instituyó toda [...] tabla de valores cromáticos para las [...]dras; así, las blancas significaban pur[...] fé, fidelidad; las rojas, ardor y fuerza; [...] azules constancia y felicidad; las amar[...] divinidad; las verdes, esperanza; las v[...]tas, amor, pasión y sufrimiento... y, [...] cuanto al amor, desde la más remota [...] antigüedad, se les ha otorgado suge[...] significados. En la Odisea, se ve a [...]maco depositando en las manos de Pen[...] un collar de simbólicas piedras precios[...]

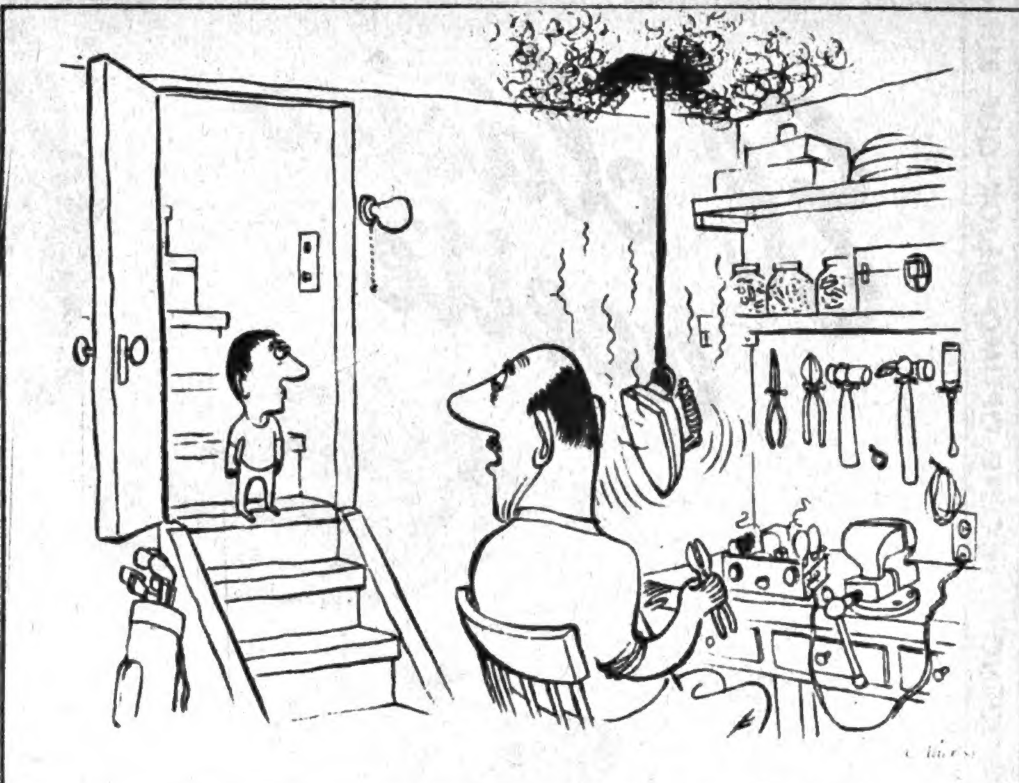
Y, como detalle, recordemos el largo [...]ma que sobre las gemas escribió el tro[...]dor Pierre de Bonifaces, que entendía [...] de versos como de joyería, y según [...] "el topacio atenuaba la ira, el berilo [...]moraba y el granate infundía conte[...] alegría".

Pero, de todas las piedras, la más [...] para los enamorados fué siempre la [...]quesa, que les aseguraba el éxito, el ver[...]dero y decisivo talismán. Las otras lo si[...]lizaban, la turquesa lo proporcionaba, lo [...]canzaba, lo otorgaba al más desventu[...] avasallando, reduciendo a cenizas la alt[...] y el desdén de la mujer. Era la piedra [...] amor, por excelencia. Pero resultó que [...] a vez, se venía observando en los merc[...] de piedras preciosas de Europa, mayo[...]restía de esta hermosa gema, haciéndo[...]fícil su obtención sobre todo en p[...] apropiadas para la joyería moderna. Se [...]bía que los egipcios antiguos, que no [...]dían importarlas, habían logrado una [...]nula casi perfecta para imitarla; pero [...] procedimientos de imitación de hace más [...] 3.000 años parecían perdidos para siem[...] e ignorábase la fórmula.

Ahora ya se sabe que en Estados Un[...] las fabrican y pueden ofrecer todas la[...]mas de turquí que se deseen o nece[...] reproduciéndose exactamente la tona[...] de las turquesas imitadas por los egi[...] piedras de un material que al ser s[...] del horno, ofrecen el extraño tinte az[...] durante 30 siglos no pudo reprod[...] mano del hombre.

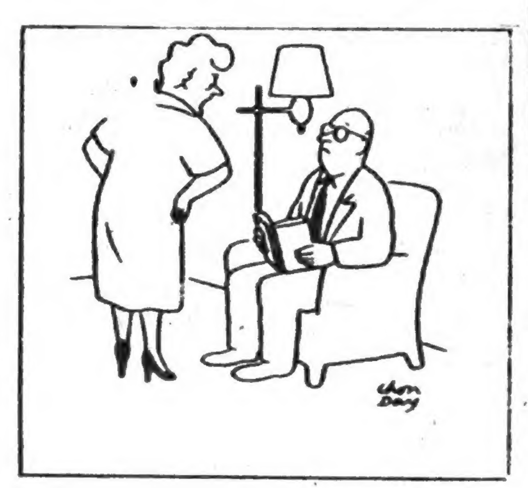


de iniciar la conferencia quiero
; cualquier mención que yo rue-
de los "sirvientes del capi is-
los "traidores de la clase obre-
la "reacción en acecho", no se
ra nada, naturalmente, a ese se-
ul que está en el fondo...



—¡Dile a tu madre que desenchufe!...





—Y no trates de recurrir a la lógica con-
migo, ¿eh?...



—¿Le molesta si me quedo mirándolo?





—Y cedo ahora la palabra al Presidente de nues-

—No fué en realidad un salvataje impresionante per.



ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO!
El clásico aceite
OPTIMO
Todos los manjares se preparan con
OPTIMO
mejor que bueno!
ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO!